

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

**EXPRESIONES DE LO COMÚN Y PROCESO DE RESIGNIFICACIÓN DE "LA
BANDA LOS KUERVOS" DEL EQUIPO DE FÚTBOL JUNIOR DE
BARRANQUILLA**

Autores

GLORIA ENSUEÑO AGUDELO RESTREPO

ROSÍO BARRIOS GONZÁLEZ

CARLOS TONCEL SANJUÁN

Director de tesis

ANDREA PINILLA ARJONA

BARRANQUILLA, COLOMBIA

JULIO, 2018

Agradecimientos

A Dios por permitir ser parte de la comunidad Universitaria del Minuto de Dios, quien con su apoyo hace posible el cumplimiento de nuestras metas académicas y personales.

A los integrantes de “La Banda Los Kuervos”, sus amigos, familiares y comunidad en general. A los reporteros gráficos y periodistas que han brindado su apoyo para la realización de la presente investigación.

Este proyecto es posible gracias al trabajo arduo de los integrantes, especialmente a nuestro compañero Carlos Toncel Sanjuán autor de la idea original.

A los docentes. Sin su acogida y apoyo no habrían sido posible estos aprendizajes; a los asesores, que a lo largo de nuestro proceso de formación nos orientaron en el paso a paso para realizar con calidad este producto de investigación; muy especialmente a nuestra directora de tesis Andrea Del Pilar Pinilla Arjona.

Mil gracias

Los autores

Resumen

Esta investigación analiza el comportamiento y participación de “La Banda Los Kuervos” en el contexto socio-cultural en que se mueven cotidianamente.

El equipo de futbol, Atlético Junior, un símbolo emblemático de la ciudad de Barranquilla, es quien convoca a este grupo poblacional, para que apoye sus partidos, animando con sus cantos, trapos y demás simbologías. La Banda los Kuervos ha venido adelantando un proceso de resignificación social a través de mecanismos de participación ciudadana, nuevas formas de relacionarse y acciones de resistencia pacífica dentro y fuera del estadio. Este proceso de resignificación que adelanta “La Banda Los Kuervos”, constituye una forma de resistencia social donde se da lugar a la construcción de nuevos sentidos de lo común y en tal sentido, construyen nuevos imaginarios que están transformando la percepción social que se han hecho de ellos “los otros”.

La presente propuesta, se realizó desde la estrategia etnográfica en el marco del enfoque metodológico interpretativo.

Palabras claves: Barras bravas, resignificación ciudadana, resistencia pacífica, expresiones de lo común.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema	6
1.1 Objetivos	10
1.1.1 Objetivo general.....	10
1.1.2 Objetivos específicos.....	10
1.2 Justificación.....	11
1.3 Línea de investigación	15
1.4 Antecedentes específicos o investigativos	15
Capítulo 2. Marco teórico	20
2.1. Desde los bienes comunes – lo comunitario	21
2.2 Desde las resistencias	23
2.3 Ciudadanía	28
2.4 El ciudadano.....	28
2.5 Enfoque Epistémico	31
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico	32
3.1 Muestra.....	33
3.2 Técnicas de recolección de información.....	34
3.3 Fases del trabajo de campo	36
3.4 Categorización y clasificación	40
Capítulo 4. Resultados	40
Capítulo 5. Conclusiones	¡Error! Marcador no definido.
Referencias.....	¡Error! Marcador no definido.
Apéndices.....	75

Lista de Imágenes

Imagen 1. Matriz de Categorías y subcategorías de análisis.	37
Imagen 2. Escudo de la Barra.	39
Imagen 3. Tribuna norte del estadio.	41
Imagen 4. Mujer integrante de la Barra	49
Imagen 5. Entrega de útiles escolares en el Institución Educativa Robinsón de La Hoz	58
Imagen 6. Los Excéntricos	59

Capítulo 1. Planteamiento del problema

El público, en las gradas de un estadio, es un elemento que hace parte del espectáculo y la emoción de la que está cargado el juego. Galeano (2003) afirma que no hay nada menos vacío que un estadio vacío, ni nada más mudo que las graderías sin nadie. Por tanto, dentro del colorido y emociones de este deporte, el hincha es un elemento de indiscutible referencia cuando se analiza el fútbol desde el sentido de pertenencia, de la pasión, del apoyo por un equipo específico.

Desde ese concepto de hincha, que utilizó por primera vez Prudencio Miguel Reyes, quien tenía la misión de inflar o hinchar los balones con la fuerza de su pulmón para el equipo Club Nacional de Fútbol de Montevideo, Uruguay (Castro, 2010), ha habido un franco crecimiento en este escenario de confluencia de pasiones, de encuentros plurales. Hoy se denomina *barras* a ese agrupamiento de personas que se dedica a apoyar a su equipo. “Son asociaciones de individuos determinados por la pasión y gusto por el fútbol que asumen la forma de comunidades de tipo emotivo”. (Gómez, 2011, p. 57)

El presente estudio se desarrolla en la ciudad de Barranquilla ubicada en la Región Caribe, al norte de Colombia. La ciudad, la de mayor cantidad de habitantes de ese sector de Colombia y centro económico importante, tiene un equipo de fútbol profesional vinculado a la Liga Colombiana de Fútbol, fundado en 1924, equipo que a su vez cuenta con una masa considerable de fanáticos dentro y fuera de la ciudad. En el Estadio Metropolitano varias barras alientan al equipo, pero tres son las reconocidas como barras bravas: Frente Rojiblanco Sur, fundada el 19 de marzo de 1998; Bloke Central, que cuenta con cerca de 600 integrantes y La Banda de Los Kuervos centro, éste último, del análisis de esta investigación.

Sin embargo, todo este fenómeno emotivo y deportivo y todo su contexto de apoyo, por parte de los aficionados, enfrentan un panorama de acontecimientos marcados por enfrentamientos violentos al interior y en los alrededores de los estadios. Semejante situación despertó el interés de investigadores, quienes desde finales de los años noventa, comenzaron a indagar sobre los diversos incidentes de violencia en el fútbol. La suma de heridos y muertos a

los hechos de alteración del orden público en los estadios ha generado múltiples miradas desde el campo comunicativo, antropológico y sociológico, entre otros.

El origen que se le atribuye a este fenómeno reside en el Mundial de Fútbol, Inglaterra 1966, donde irrumpieron los *hooligans* y con ellos hechos de violencia en los estadios; comportamientos que fueron imitados por otras hinchadas como los *tifosi* italianos y los *ultras* españoles. La muerte de un joven argentino en 1967, en manos de los hooligans, desembocó en el distintivo de *barras bravas* a estos grupos de seguidores que antes eran denominados barras fuertes. Según Castro (2010):

Desde ese momento se llamó barras bravas a los hinchas que tuviesen comportamientos agresivos dentro y fuera del estadio. Al parecer en Chile, Ecuador y Perú, las barras bravas se formaron a finales de los ochenta. En Colombia y en Centroamérica tuvieron su gestación a principios de los noventa. (p. 134)

La primera barra brava en Colombia se llamó *Blue Rain*, al respecto Clavijo (2004) citado en Castaño, Uribe y Restrepo (2014), apuntan:

En nuestro país, la primera barra brava se conformó en la ciudad de Bogotá en 1992 y se llamó *Blue Rain*; posteriormente se transformó en los comandos azules No 13, seguidores del equipo de fútbol los Millonarios. Luego surge *La Guardia Albirroja Sur*, también en Bogotá e hinchas de Santafé. Más adelante aparece *El Barón Rojo*, apoyando al equipo América de Cali. (p. 45)

Según lo anterior se puede decir que los grupos de barras en Colombia, imitan los modelos argentinos, del cual retoman cánticos, narrativas, formas de nombrar el mundo y estéticas. Lo anterior de acuerdo con el Ministerio de Cultura de Colombia.

A finales de la década de los 80 e inicio de los 90, los mass-medias permitieron a los Barristas locales conocer las experiencias de las Barras del sur del continente. Apretar jugadores y directivos, el robo de trapos y cantos alegóricos

a los enfrentamientos entre hinchadas se convirtieron en los códigos a seguir para conformar una Barra grande. (Ministerio de Cultura, 2011, p. 9)

Los acontecimientos generaron reflexiones autocríticas. Para los barristas resultaba inminente un cambio en cuanto a la actitud de las barras en torno a las vivencias en los estadios y sus alrededores cuando se jugaba un partido. En consonancia con lo anterior, el Gobierno Nacional, a la luz de la constitución que defiende los espacios de encuentro y diálogo entre el Estado y las organizaciones sociales, entendió la necesidad de tomar parte en las decisiones para impactar ese escenario complejo en el que se había tornado el tema de las barras.

Además de algunas leyes y decretos, en el marco del Acuerdo para la Prosperidad en el Fútbol, se estableció que la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, a través de mesas locales de trabajo conjunto en las que tendrían asientos representantes de las barras, promovería políticas de inclusión y consolidarían una política pública de Barrismo Social. En 2006 se conformó el Colectivo Nacional de Barras. Del mismo hacen parte 29 de las 30 barras futboleras de Colombia, con excepción de la barra Los del Sur, una de las barras del Atlético Nacional de Medellín.

Alirio Amaya, Secretario Técnico de la Comisión Nacional de Seguridad y Convivencia en el Fútbol, señala:

Hay un diálogo un colectivo futbolero colombiano. Algunos tienen tensiones históricas y han pasado por encima de eso. Hay que repensar la barra, no debe haber más muertos. Debe haber un compromiso para que el viaje de los hinchas sea un disfrute pleno y no termine en una tragedia, eso incluye no viajar en mulas, camiones o con sobrecupo. (Entrevista personal ,2018)

Por su parte, y con la finalidad de contextualizar el estudio, es importante describir algunas barras activas en el país. Por ejemplo, Comunidad Santaferense es una asociación que agrupa 23 barras de Independiente Santa Fe que se ubican en las tribunas occidental jóvenes que hicieron parte de La Guardia, la barra brava del equipo. Para Rafael Rubiano, presidente de la Asociación, el barrismo es reunir un grupo de personas en el estadio para alentar y tener una mejor fiesta que el contrario. Asimismo, destaca que, a partir del Colectivo de Barras, cada grupo sigue defendiendo la fidelidad por su equipo, y “trabajamos juntos, pero no revueltos, sin

necesidad de agredirnos. No es quien tiene más fuerza, sino quien tiene más aliento, quién tiene más amor”.

Los Comandos Azules de Millonarios, es una de las barras tradicionales de Colombia. Algunos de sus integrantes llevan más de 20 años en la barra y consideran que antes este era un tema netamente de violencia. Hoy, han logrado pactos de no agresión con otras barras. “Aunque las dinámicas de las barras no se van a cambiar de un día para otro, como robos de banderas o cosas que pretenden desde este tipo de espacios, pero se puede ir creando una cultura futbolera diferente” (Integrante de barra, entrevista, 2017)

En este contexto de organización de barras en Colombia, tiene lugar la Barra Los Kuervos objeto de análisis central de este trabajo. *La Barra Los Kuervos* fue fundada en 1998 y desde ese entonces se ubica en la tribuna norte del Estadio Metropolitano de Barranquilla Roberto Meléndez, para apoyar al equipo de fútbol Atlético Junior, representativo de esta ciudad. Inicialmente surgió como un parche del Frente Rojiblanco, otra de las barras tradicionales de la ciudad que se ubica en la gradería sur del mencionado estadio, pero se separaron por problemas internos. Desde el 2006, año de su separación, se constituye como un nuevo grupo. Cuenta con 852 integrantes en Barranquilla distribuidos en 30 parches o bloques; también existen 6 parches filiales que alientan al Atlético Junior cuando juega en condición de visitante.

La investigación aborda entonces este tipo de organizaciones sociales que se dinamizan en medio de tensiones y conflictos (Mouffe, 2001), tensiones que reflejan procesos culturales diversos y múltiples. Estas organizaciones, que este trabajo asumirá como barras, interactúan con otras organizaciones pares, pero con formas de resignificar y vivir el barrismo de forma específica estableciendo así encuentros plurales. El trabajo se enmarca en procesos de transformación social propuestos desde la barra como tejido social, estos procesos son emergentes de las propias narrativas elaboradas y vividas por los barristas.

Sin embargo, el punto de partida o principal antecedente que se tiene en cuenta para el planteamiento del problema, es la percepción de los actores sociales con los cuales han convivido los integrantes de la barra. Personas pertenecientes a comunidades aledañas, a barrios y sectores han manifestado calificaciones negativas relacionadas con el comportamiento de los barristas.

Ahora bien, de manera precisa, sistematizar los procesos relacionados con la resignificación de este aspecto es la principal pretensión del presente estudio. Se trata de revisar el paso de una percepción tradicional a una percepción emergente sobre los barristas de La Banda de los Kuervos. Cabe anotar que las voces tradicionales han asociado los comportamientos de los integrantes de la barra con conflictos que se suscitan al interior de la barra, como el vandalismo, delincuencia común, uso de sustancias psicoactivas, alcoholismo, problemáticas psicosociales (violencia intrafamiliar, desempleo, proyectos de vida truncados, familias disfuncionales, entre otros). De igual manera, también ha sido importante la voz, es decir, de los otros (vecinos, la comunidad) en donde se reciben conceptos relacionados con la alteración del orden público y la delincuencia común producto de un resultado inesperado o de la falta de oportunidades por parte del estado. En este contexto se ubica el problema central del trabajo. Ante ello, y frente a los aspectos expuestos, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo los integrantes de *La Banda los Kuervos* de Barranquilla, construyen nuevos sentidos de lo común y transforman la percepción social que se tiene de ellos desde la participación ciudadana?

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivo general

Describir de qué manera los integrantes de *La Banda Los Kuervos* de Barranquilla, desde la construcción de nuevos sentidos de lo común propician la transformación de la percepción social que se tiene de ellos.

1.1.2 Objetivos específicos.

Identificar los nuevos vínculos de lo común que proponen los integrantes de la barra *La Banda de los Kuervos*, con el fin de reconocer la emergencia de subjetividades y formas alternativas de interpretar y vivir el mundo.

Identificar los procesos de transformación y resignificación desarrollados por los integrantes de La Banda de los Kuervos que han producido cambios en la forma de ser percibidos por otros actores sociales con los cuales se relacionan.

1.2 Justificación

Tal como se sustentó en el planteamiento del problema, la influencia argentina en las barras colombianas es innegable. En el surgimiento de las mismas en los albores de los 90, los cánticos e iconos copiaron mucho de esa esencia. Desde el barrismo social se aprecia el compromiso y el convencimiento de que ese es el camino. En el caso de *La Banda Los Kuervos*, se aprecia una tranquilidad de cara al proceso que se continúa. Los resultados hasta ahora evidencian que el compromiso existe y las evidencias son claras en torno a lo acertado de la participación activa del grupo.

En el documento *Barras Construyendo País, Estrategias para la participación en la formulación del Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol desde el Barrismo Social*, se propusieron unas dimensiones para el trabajo de un proyecto colectivo y político. El panorama hoy muestra que las barras del país están en el compromiso por el barrismo social. En consonancia con lo anterior, hay algunos apuntes de los barristas y especialistas con respecto al tema. Los siguientes son testimonios desde los cuales es posible demostrar la pertinencia del estudio. Los testimonios fueron logrados a través de la realización de entrevistas semiestructuradas aplicadas en diferentes partes del país a barristas pertenecientes a diferentes grupos o barras:

“Nos hemos sentado en la mesa a hacer acuerdos en un país que históricamente ha vivido inmerso en la violencia. Podemos llegar al mismo estadio”. (Integrante de barra, entrevista, 2017).

“Mientras existan esos espacios se ve concertación y no imposición”. (Integrante de barra, entrevista, 2018)

“No nada de amistades, porque uno no es amigo de un rival, pero es el tema de códigos y el respeto”. (Integrante de barra, entrevista, 2018)

“El fútbol se debe vivir en paz. La idea es que haya paz, que podamos ver al equipo, no manchar la pelota de sangre”. (Integrante de barra, entrevista, 2018)

Los anteriores testimonios demuestran la pertinencia de las categorías centrales de este estudio, relacionadas con la necesidad de desarrollar investigaciones que muestren otras perspectivas y dimensiones de las dinámicas sociales de las barras en Colombia. Las categorías de paz, resistencia, resignificación, diferencia, derechos y deberes se encuentran en la agenda de los jóvenes que pertenecen a las barras. El barrismo social es un fenómeno que viene generando cambios en los comportamientos de los integrantes de las barras y adicionalmente invita al fortalecimiento de la cohesión social y la construcción de identidades locales. Claudia Guerrero presidenta de la Dimayor, suma a estas opiniones la postura de la institución a la que representa, de trabajar mancomunadamente con otras instituciones implicadas para garantizar espacios pacíficos que puedan ser disfrutados en familia: “Trabajamos de la mano de Coldeportes, Policía Nacional, Ministerio del Interior. Queremos que las familias vuelvan a los estadios”. (Guerrero, entrevista, 2018)

El estudio es pertinente en la medida en que narre la perspectiva de los barristas y no la perspectiva tradicional de los medios masivos de comunicación. Se trata de un encuadre alternativo a la dinámica social narrada desde los barristas. Visibilizar las voces de los integrantes y realizar análisis académicos que provean el sistema social de nuevas formas de ser interpretado es necesario para lograr otras lecturas. Para ello, es relevante contar el proceso de transformación social al interior de ese colectivo, no solo como evidencia de resignificación, sino también como un elemento de referencia de la manera como construyen su proceso de reivindicación a partir de nuevos sentidos de lo común. Este argumento se puede sustentar con la siguiente cita:

Eso no da rating y eso no sirve para nada mostrarlo. A los medios de comunicación lo que les interesa es la audiencia y el amarillismo y el tema de violencia va a acaparar muchísimo más, porque da más audiencia. Nosotros igual

vamos a seguir trabajando con o sin ayuda de los medios, con o sin ayuda de las entidades o del mismo club. (John Solano, barrista Comandos Azules, entrevista personal)

De igual modo, esta propuesta es pertinente porque aportará insumos que permitirán entender la dinámica de La Banda Los Kuervos y su proceso de resignificación desde la perspectiva de lo “común”. La pertinencia también estriba en la importancia de que, a partir de esta transformación social, de iniciativa propia de la barra, vincula a la comunidad y apunta como meta final, generar un bienestar social integral y propiciar un espacio de interacción y convivencia pacífica no solo al interior del estadio, sino también en la cotidianidad con el resto de la comunidad. En este sentido, la investigación es pertinente dado que aporta insumos para el diseño de nuevas políticas públicas coherentes con los proyectos de los barristas, así como también elementos para fortalecer las políticas públicas ya existentes encuadradas en los contextos del barrismo social en Colombia.

La propuesta recorre las formas como sus integrantes proponen nuevas relaciones que establecen una coexistencia política y pacífica; asimismo, que en el caso de este colectivo, este proceso de resignificación se constituye a través de una forma de resistencia social pacífica. Así que, sin dejar de lado los problemas de violencia que han rodeado a las barras, su énfasis está orientado a conocer la procedencia de los integrantes de las barras, su convivencia en familia, la manera de ver su presente, cómo interpretan la convivencia pacífica, su relación con el entorno, la percepción que creen tiene la comunidad de ellos y cómo proyectan su futuro. Se trata también de entender las dinámicas del grupo y hacer énfasis en la transformación interna de la barra y su iniciativa de cambio, de resignificación. En Colombia, los desórdenes en las tribunas de los estadios, disturbios, actos vandálicos contra la propiedad pública y privada se convirtieron en una situación en franco crecimiento.

Por último, el presente trabajo también contribuirá a estudiar este fenómeno, desde el contexto regional, lo que permite explorar la problemática, teniendo en cuenta que desde lo investigativo la tendencia manifiesta ha sido la alta concentración de investigaciones sobre el tema en Bogotá y “la escasez de trabajos investigativos en otras zonas geográficas, lo que limita

el avance en la producción intelectual, imposibilita una aproximación regional y, por supuesto, no permite una adecuada difusión en todo el país". (Aponte et al., 2009)

En esta investigación, desde la experiencia de un grupo de barristas, *La Banda Los Kuervos*, se contará el proceso de transformación social al interior de ese colectivo, no solo como evidencia de resignificación, sino también como un elemento de referencia de la manera como construyen su proceso de reivindicación a partir de nuevos sentidos de lo común. De igual modo, esta propuesta es pertinente porque aportará insumos que permitirán entender la dinámica de *La Banda Los Kuervos* y su proceso de resignificación desde la perspectiva de lo común. La pertinencia también estriba en la importancia de que, a partir de esta transformación social, de iniciativa propia de la barra, vincula a la comunidad y apunta como meta final, generar un bienestar social integral y propiciar un espacio de interacción y convivencia pacífica no solo al interior del estadio, sino también en la cotidianidad con el resto de la comunidad.

Igualmente, esta propuesta hace un recorrido de cómo la barra construye, desde sus integrantes, nuevas relaciones que establecen una coexistencia pacífica; asimismo, que en el caso de este colectivo, este proceso de resignificación se constituye a través de una forma de resistencia social pacífica. Así que, sin dejar de lado los problemas de violencia que han rodeado a las barras, su énfasis está orientado a conocer la procedencia de los integrantes de las barras, su convivencia en familia, la manera de ver su presente, cómo interpretan la convivencia pacífica, su relación con el entorno, la percepción que creen tiene la comunidad de ellos y cómo proyectan su futuro. Es también entender las dinámicas del grupo y hacer énfasis en la transformación interna de la barra y su iniciativa de cambio, de resignificación. En Colombia, los desórdenes en las tribunas de los estadios, disturbios, actos vandálicos contra la propiedad pública y privada se convirtieron en una situación en franco crecimiento.

Por último, el presente trabajo también contribuirá a estudiar este fenómeno, desde el contexto regional, lo que permite explorar la problemática, teniendo en cuenta que desde lo investigativo la tendencia manifiesta ha sido la alta concentración de investigaciones sobre el tema en Bogotá y "la escasez de trabajos investigativos en otras zonas geográficas, lo que limita

el avance en la producción intelectual, imposibilita una aproximación regional y, por supuesto, no permite una adecuada difusión en todo el país” (Aponte, Pinzón, Rodríguez y Vargas 2009)

1.3 Línea de investigación

La presente investigación está inscrita en la línea de ciudadanías y resistencias y aporta al macro proyecto *Lo común, el uso de los Bienes comunes y territorialidades para la paz*. La problemática planteada pretende dar razón de las nuevas formas de relaciones entre ciudadanos orientadas a la construcción de paz en Barranquilla, a partir de los nuevos sentidos de “lo común” en la población estudiada y su relación con la ciudadanía, la paz y el desarrollo.

1.4 Antecedentes específicos o investigativos

La revisión de la literatura se desarrolló a través de dos momentos. En un primer momento, se aborda el tema de las barras en sentido genérico, dando cabida a estudios con múltiples perspectivas dado que es común encontrar estudios antropológicos, psicológicos, sociológicos entre otros. En un segundo momento, se analizan investigaciones y publicaciones relacionadas con el tema de lo común. Cada uno de los criterios a los que responde la revisión representa las líneas y dimensiones más importantes para desarrollar el presente estudio y que se asumen de forma relacionada. Son recurrentes, durante la revisión, las categorías de barra brava, convivencia, lo común y los bienes comunes. En este sentido no hallamos ninguna investigación que trabajara esas problemáticas conjuntamente.

Es evidente que, dentro del espectáculo futbolístico, las barras aportan pasión y colorido. El sonido de los bombos, los cánticos le dan al estadio una atmósfera que contagia a los otros asistentes a los escenarios y que no hacen parte de ninguna de estas colectividades. Este fenómeno creciente de las barras y los hechos violentos que han marcado algunas de sus prácticas ha constituido un objeto de estudio desde las ciencias sociales.

Las primeras barras en Colombia datan de la década de 1990, sin embargo, desde las ciencias sociales, este fenómeno es un tema de reciente abordaje investigativo y su interés ha estado enfocado en la relación de los hinchas del fútbol con los grupos juveniles; asimismo, al

manejo de la violencia que ha permeado el accionar de estos grupos. Aponte, Pinzón, Rodríguez y Vargas (2009) presentan un estado del arte de la investigación realizada en ciencias sociales sobre el tema entre los años 2000 al 2008. Al respecto concluyen:

Se aprecia que sobre las barras de fútbol existe una percepción generalizada de que estas siempre están asociadas a hechos de violencia, los cuales nublan la totalidad del fenómeno y no permiten verlo en sus dimensiones de identidades, falta de inclusión social, falta de oportunidades educativas y laborales, y en su dimensión de organización urbana; es decir, sus dimensiones sociales, económicas, culturales y políticas. (p. 30)

En el marco de aportes para este trabajo, en su investigación de tesis doctoral, Clavijo (2004) revisó el fenómeno de las barras bravas y su crecimiento en Colombia, la violencia física y simbólica y cómo emergen los símbolos característicos en cada ciudad. “La barra es un espacio social reconocido, que existe en el conjunto social, con sus propias reglas y jerarquías, y que en general es productor y reproductor de identidades o sentidos de pertenencia” (p. 58); también analizó la perspectiva antropológica de las barras, la situación de los jóvenes, la territorialidad, identidad y el campo deportivo.

En esta misma línea Gómez (2011) analizó el fenómeno de las barras bravas en Bogotá realizando una aproximación a lo sociológico, trabajo en el que las situaciones de violencia las asoció al consumo de drogas y alcohol, no dejando de lado la procedencia social de los integrantes de estos colectivos. En este sentido se aplicaron 1063 encuestas a barristas de los Comando Azules, Guardia Albirroja Sur, Disturbio Rojo y Los del Sur. También se trabajaron entrevistas a profundidad a 20 líderes de las barras, autoridades de la policía, representantes de la alcaldía, periodistas deportivos e integrantes de los equipos de fútbol de Bogotá. Destaca el autor que desde la investigación se creó una categoría empírica de la barra en conceptos como Masa y Comunidad para analizar, entre otros, conceptos como identidad.

Desde el carácter de violentos, el estudio apunta a que uno de sus detonantes está asociado a lo social. “Los factores que contribuyen a la violencia están asociados a procesos de

exclusión social, cultural y política a las que se ven sometidos los jóvenes urbanos, que ven en estos espacios la oportunidad de descargar sus rencores". (Gómez, 2011, p. 60)

Otras investigaciones, como la de Gómez (2014) se centraron en la conformación de las barras destacando que primaba la presencia de jóvenes. Asimismo, se detiene en el análisis de las mismas desde la movilidad, apuntando que esta no es solo en el estadio:

Esta se apropia de lo urbano, de los barrios y localidades de la ciudad, representadas en los *parches*, concepto autóctono que se usa para nombrar a los subgrupos que territorializan su afición al equipo y su filiación a la barra. Clave en este proceso es el *grafiti*, pues gracias a este logran marcar y delimitar el territorio. Gómez 2014. (p.109)

El estudio también trabaja la categoría de resignificación pues desde su mirada del predominio de jóvenes en estos grupos y mirándolos desde su ubicación en las tribunas populares, destaca que estos están en una constante búsqueda de reconocimiento social que lo hacen a partir de la búsqueda de espacios de resignificación. En este sentido, el autor señala que desde las políticas públicas a estos jóvenes no se los ve desde su integralidad, sino desde ese encuadre social como los miembros de barras bravas, los violentos.

En otras palabras, se asigna una marca social que estigmatiza al sujeto y, además, precariza la intervención pública. Luego, el problema no es solo la conducta violenta del individuo, sino además el establecimiento de políticas que lo reconocen en tanto violento. Así las cosas, la resolución del problema tenderá a ser mínima y su reproducción máxima, dado que para los sujetos involucrados salirse del barrismo supondría perder las posibilidades de ser reconocido por el Estado. Gómez 2014. (p. 110)

En consonancia con lo anterior, en el territorio de las barras, las gradas también tienen su espacio en el trabajo investigativo. Los rituales de las barras en los partidos, los emblemas representativos de los equipos y que hacen parte de la escenografía de la tribuna en la que los barristas viven sus pasiones y descargas emotivas, las pancartas, los cánticos, son elementos ineludibles al momento de construir un análisis, porque constituyen un elemento de distinción

de estas barras (Gómez, 2009). Asimismo, dentro de las particularidades de dichos himnos, destacan niveles agresivos. Galvani (2006), señala:

Las hinchadas construyen el universo futbolístico, del cual forman parte, basadas en una lógica binaria y maniquea. Así, las relaciones que cada grupo de hinchas tiene, responde a una distinción simple pero muy pregnante: amigos o enemigos. Los amigos son aquellos que soportan, primer significado de aguantar, que comparten situaciones de pelea, en el mismo bando contra un enemigo común. Los enemigos, en cambio, son el blanco de las peleas. (Citado en Gómez, 2009, p. 5)

Cuando en el contexto de una barra se habla de aguante lo relacionan con violencia. Los hechos violentos que han rondado al fútbol hacen ineludible esa vinculación, por tanto, antes de enmarcar el concepto de aguante, es pertinente revisar algunos apuntes en torno al tema y la conexión que algunos autores hacen con la violencia. Alabarces, Zucal y Moreira (2008) plantean: La violencia no es un término nativo de los miembros de una barra de fútbol. Ellos califican a sus prácticas como “combates” o peleas. Nunca mencionan que participan de “hechos violentos” ni, menos aún, que son actores “violentos”, sino que afirman ser sujetos con aguante” (p. 123).

El fútbol está enmarcado en un paradigma de la competitividad. El fútbol es un escenario de la competencia, para que gane un equipo, otro tiene que perder. Elias y Dunning (1992) califican a todos los deportes de inherentemente competitivos por lo que en su concepto producen un despertar de agresión y de violencia. “En algunos sin embargo: el rugby, el fútbol y el boxeo, por ejemplo, la violencia en forma de ‘lucha en juego’ o de ‘batalla fingida’ entre dos individuos o grupos, es un ingrediente central” (p. 274), y plantea además que los integrantes de las barras vinculan la confrontación con los rivales como inherente al hecho del partido. Para el caso del presente trabajo, entenderemos el aguante como todos los esfuerzos y sacrificios que los integrantes de una barra realizan en su faena de apoyo a su equipo, las distancias largas que recorren para seguirlo, incluso, hasta aguantar hambre.

Según los autores anteriores, este fenómeno de la violencia y su relación con el tema de las barras ha sido abordado en diversas investigaciones. En ellas, se plantea que “el barrista crea

su propio espectáculo, comparte un mismo sentimiento con sus compañeros, el que lo lleva a alentar a su equipo” (p.68). El trabajo plantea que las canciones que utilizan para apoyar al equipo también las usan para insultar al rival, por lo que señala el autor que las expresiones de alegría de los barristas es el descontento. El trabajo también hace un recorrido por el uso de las drogas y el alcohol, que marca como agentes que contribuyen a generar violencia. “En el contexto de las Barras, reconocerse como violentos, alcohólicos y drogadictos es un signo positivo”. (p.70)

La otra mirada desde este estado del arte es el abordaje de concepciones teóricas desde lo común, desde el territorio y la paz, planteando que desde la construcción de lo común emergen nuevos abordajes; es una mirada desde otro lente, desde cómo a partir de la construcción de comunidad ellos se resignifican y cambia la percepción que tiene de ellos el colectivo. El concepto de ciudadanía se redefine de acuerdo a las necesidades de los colectivos, en tanto, Sassen (2003) plantea que esta se crea en parte a través de las prácticas de los excluidos, que extienden sus derechos de acuerdo a esas nuevas posibilidades políticas y sociales.

Desde el concepto de lo Común, no solo se entiende el compartir un espacio físico y los bienes naturales o simbólicos, también se refiere a la forma colectiva en que algunas comunidades o grupos sociales ejercen la ciudadanía y construyen territorialidades de paz a través de maneras alejadas de la violencia. Desde su etimología *common* se refiere a comunalidad y se refería a los ciudadanos que carecían de privilegios nobiliarios. La comunalidad “refiere al mismo tiempo a un espacio físico y a un proceso por el cual las personas luchan por la libertad y negocian el tipo de derecho que su comunidad necesita”. (Patel, 2010, p. 112)

La construcción territorial-comunitaria de los bienes comunes y lo común está relacionada con cuestiones de género. Nussbaum (2000) destaca las capacidades innatas de la mujer. Federici (2010) y el Grupo de Feminismos Desazkundera (2015) apuntan que los bienes comunes y lo común no son sostenibles sin las mujeres, entregándoles su capacidad de liderar procesos. En el caso de la banda Los Kuervos la mujer está cobrando un protagonismo importante. Está dejando de ser la integrante que se identifica porque está relacionada con algún integrante del colectivo, por el contrario, legitima su presencia a partir del empoderamiento que ha logrado al interior del grupo.

Balance del estado del arte

Los aspectos comunes de las publicaciones abordadas son los contextos, el fenómeno de los jóvenes, diferentes tipos de violencia, identidad, ritual y aguante, consumo de sustancias, estigmas sociales, expresiones artísticas, rivalidad entre los equipos. Al finalizar el análisis de cada una de las publicaciones registradas en la ficha de inventario (ver anexo) se observa el abordaje del barrismo relacionado con el vandalismo, las drogas, la delincuencia, desde las expresiones artísticas, el aguante, los símbolos. Todas estas investigaciones en su gran mayoría trabajadas desde la metodología etnográfica.

Solo uno de los registros trabaja el tema de la resignificación en el que se plantean ideas sobre la prevención del conflicto. Es común encontrar que la mayoría de investigaciones se han realizado sobre la violencia y las relaciones, enfocadas en el fenómeno de las barras bravas. En las investigaciones se destacan las categorías de: a.) la violencia, b.) consumo de sustancias, d.) barras bravas, e) bienes comunes. En relación con los hallazgos frente a los bienes comunes como una nueva forma de ciudadanía y alternativas del desarrollo, se puede identificar la categoría del común, el procomún y los bienes comunes. En relación a los bienes comunes culturales construidos, están los bienes tangibles, para efectos de este proyecto el estadio de futbol Metropolitano de Barranquilla es un claro ejemplo. Dentro de la categoría de los “bienes construidos intangibles” se identifica la resistencia, ciudadanía y la paz (Useche 2016). Es importante resaltar que lo común “se refiere a modos de compartir un espacio físico y los bienes naturales - pero también simbólicos - provenientes de ese espacio, pero también a las maneras colectivas en que las comunidades y los grupos sociales ejerce la ciudadanía, conciben la justicia y construyen territorialidades de paz para buscar formas sostenibles de vida alejadas de la violencia y de la extinción de los recursos” (Ostrom, 2000, 2008; Patel, 2010; Cárdenas, 2001; Cárdenas, Maya y López, 2003, pp. 314-342

Capítulo 2. Marco teórico

Para efecto de dar claridad a este apartado abordaremos los conceptos de Resistencias y Ciudadanía y “lo común”.

2.1. Desde los bienes comunes- lo comunitario

Según lo planteado por Gutiérrez y Mora (2011) el debate sobre los bienes comunes es una discusión no concluida por lo que lo consideran “un concepto en permanente construcción, deconstrucción y reconstrucción” (p. 128). En ese mismo sentido, los autores plantean los bienes comunes vistos como un recurso determinado “y como una suerte de cosificación, los cuales no son propiedad de una persona, sino que son compartidos por un grupo o una comunidad” (p. 130).

Por su parte la categoría de lo común describe formas de comunalidad colectiva y solidaridad, que muchas veces reflejan dinámicas de crítica y resistencia frente al modelo o sistema social predominante, neoliberal y capitalista. Los procesos de los comunes tienen mucha relación con la construcción de esfera pública (Arendt, 1958, Habermas, 1962, Fraser, 1991, Navarro, 2016), es decir con los procesos culturales y la interacción social.

A este tipo de bienes, algunos autores los denominan “bienes construidos intangibles” desde la práctica, entre los cuales es válido citar el idioma, el cuidado (Federici, 2010), la historia (Caffentzis & Federici, 2014) y la resistencia ciudadana y la paz (Useche 2016). De igual forma, es posible adicionar la memoria, el folclor, la gastronomía, las prácticas agropecuarias y la pesca. En este caso, la barra *La Banda de los Kuervos* propone procesos de bienes construidos intangibles relacionados con resistencia ciudadana y construcción de paz, como contradiscurso a una tendencia inicial que asociaba a este grupo con una percepción relacionada con la delincuencia, el consumo de drogas alucinógenas, violencia, entre otros. Ahora bien, entre los bienes construidos intangibles se pueden encontrar cánticos, gritos de apoyo e identidad de la barra, así como sus formas de relacionarse, por ejemplo, de manera inclusiva sin distinción de raza, género, religión o posición económica.

Ahora bien, son relevantes también los bienes culturales netamente materiales, o lo que algunos autores denominan bienes construidos tangibles. Por ejemplo, el Internet y el software

libre asumidos desde la emergencia de un nuevo bien común y lugar digital de “lo común” (Negri y Hardt, 2011; Calderón, 2014; Calle Collado, 2015); así mismo se pueden incluir vías, lugares de memoria, y edificaciones socioculturales, como son los edificios religiosos y los salones comunes.

En este sentido, el Estadio Metropolitano Roberto Meléndez, pero también las calles, esquinas, colegios, parques y plazas de los barrios y sectores específicos de la ciudad de Barranquilla en donde los barristas desarrollan sus propuestas de apoyo al equipo de fútbol, pero también llevan a cabo procesos de resignificación y resistencia, se asumen como bienes comunes tangibles. Se trata de bienes en donde se configura la corporalidad y materialidad precisamente de lo intangible, es decir, de las formas de crear, de sentir, de producir y reproducir por parte de los actores sociales, en este caso barristas de *La Banda de los Kuervos* sus procesos de resignificación, resistencia y hasta de memoria.

Ahora bien, unos (tangibles) y otros (intangibles) se complementan, se encuentran, están en permanente interacción. “No hay un ‘bien’ sin alguien que lo cultive” (Calle Collado, 2015) y “no hay ‘bienes comunes’ sin comunidad” (Mies, 2014; Federici, 2010). Algunos teóricos (Ostrom, 2000, 2008; Patel, 2010; Cárdenas, 2001; Cárdenas, Maya & López 2003) han caracterizado las experiencias de “lo comunal” o “lo común” como una posibilidad de generar resistencia ante el sistema social hegemónico y tradicionalmente impuesto. Los comunes en este caso, los barristas, emergen como una nueva forma de ciudadanía, como una nueva propuesta colectiva a través de la cual es posible concebir a las relaciones sociales, la justicia, las territorialidades y la paz, desde formas sostenibles de vida alejadas de la violencia y la extinción de los recursos.

Ahora bien, en lo que concierne al presente estudio, el Atlético Junior de Barranquilla es un bien común, en un sentido económico del término, puesto que pertenece a un grupo económico, pero afectivamente es un bien común para todos los Barranquilleros y la costa norte colombiana, que sigue muy de cerca su desempeño en las ligas de fútbol existentes, por ello pertenece a cada uno de sus hinchas y de ahí un slogan: *Mi junior del alma*, ninguno de sus hinchas obtiene ganancias económicas, cada quien paga su entrada al espectáculo, y ese grupo económico obtiene un bien con el producido de la taquilla y del consumo que genera estar en el

evento, sin embargo cada pago se hace con satisfacción, lo que conlleva a ganancias emocionales, en razón a la alegría por el triunfo, la satisfacción colectiva, la pasión que despierta cuando se mete el gol.

Se puede determinar que las barras son un bien común para los eventos futbolísticos ya que con sus cantos, trapos, coloridos, banderines, y su actitud, hacen de este momento futbolístico un gran espectáculo recargado de alegría, entusiasmo, buen comportamiento, interacción con otras personas y sana convivencia. Esta creación de territorialidades en lo que respecta a ese proceso de resignificación de los integrantes de *La Banda Los Kuervos* se observa como construcción social y de reconocimiento a sí mismo y a las personas con las que cohabitan, es un proceso de reconciliación:

En la medida en que estas formas no buscan ni la agresión física ni la eliminación del adversario, aunque sí transformar la relación de fuerzas que define un conflicto determinado, salta a la luz como para la estrategia de la resistencia civil organizada el fin no justifica los medios, sino que éstos son los que definen propiamente la esencia de este tipo de acción. Para la acción no violenta, los medios son un fin en sí mismos. (Quiñones, 2008, p. 169)

2.2 Desde las resistencias

El concepto de resistencia, que significa literalmente oponerse, ingresó a las ciencias sociales y humanas principalmente desde la política y la cultura. Si bien existe una definición clínico-psicoanalítica del término, y una técnica utilizada por las ciencias físicas, es realmente la resistencia en un sentido político-cultural crítico el que ha tenido el mayor impacto en el campo. La resistencia social, no es más que un grupo de oposición a las acciones y políticas económicas, y sociales de una sociedad o gobierno. (Zárate, 2015)

Ahora bien, la resistencia pacífica posee como característica que se trata de una acción colectiva y procura el no uso de violencia (Martínez, 2016). La resistencia pacífica es un método de cambio social que emplea estrategias tales como huelgas, sentadas y desobediencia civil. La teoría no violenta fue desarrollada por Henry David Thoreau en su ensayo, "Civil Disobedience"

en (1849). El argumento de Thoreau de que estaba moralmente justificado resistir pacíficamente leyes injustas inspiró a los estadounidenses involucrados en la lucha contra la esclavitud y la lucha por los derechos sindicales y el sufragio de las mujeres. Una persona que trata de practicar la no violencia se rehúsa a tomar represalias violentas. Las leyes y los patrones sociales injustos no cambian porque las cortes supremas entregan decisiones justas, el progreso social proviene de la lucha; toda libertad exige un precio, y en ocasiones, la libertad exige que sus seguidores entren en situaciones en las que incluso se enfrenten a la muerte. Y estas resistencias por ejemplo, significarían en muchas ocasiones humillación, maltrato por parte de la policía, arresto y violencia física infligida a los participantes (Tamayo, 2005; Rendón, 2011).

Las resistencias pacíficas o las resistencias no violentas buscan un orden social de justicia. La integración del esfuerzo humano representa el primer paso crucial hacia una sociedad justa. A través de la no violencia, el coraje desplaza el miedo; el amor transforma el odio, la aceptación disipa los prejuicios; la esperanza termina con la desesperación, la paz domina la guerra; la fe reconcilia la duda. El respeto mutuo cancela la enemistad. La justicia para todos derroca la injusticia. La comunidad redentora reemplaza a los sistemas de inmoralidad social violenta. Al apelar a la conciencia y defender la naturaleza moral de la existencia humana, la no violencia nutre la atmósfera en la que la reconciliación y la justicia se convierten en posibilidades reales.

Aquí debe quedar claro que hay tres puntos de vista diferentes sobre el tema de la violencia. Uno es el enfoque de la no violencia pura, que no puede atraer fácilmente o fácilmente grandes masas, ya que requiere una disciplina y coraje extraordinarios. El segundo es la violencia ejercida en defensa propia, que todas las sociedades, desde las más primitivas hasta las más cultas y civilizadas, aceptadas moral y legalmente (Rico, Álzate y Sabucedo, 2017).

El principio de autodefensa, incluso con armas y derramamiento de sangre, nunca ha sido condenado, ni siquiera por Gandhi, quien lo sancionó para aquellos que no pueden dominar la no violencia pura. El tercero es la defensa de la violencia como una herramienta de avance, organizada como en la guerra, deliberada y consciente. Hay riesgos incalculables en este enfoque. No es el peligro o sacrificio del ser físico el principal, aunque no puede contemplarse sin un sentido de profunda preocupación por la vida humana. El mayor peligro es que no atraerá

a los personas a una lucha colectiva real. Además, puede confundir a las personas con la creencia de que este es el único camino y los colocará como una minoría en una posición en la que se enfrentarán a un adversario mucho más grande de lo que es posible vencer en esta forma de combate (Rendón, 2011; Tamayo, 2006).

Ahora bien, las actividades culturales populares, incluido el deporte, han sido típicamente analizadas como un medio para reproducir las normas y valores culturales dominantes. Desde una perspectiva crítica, el deporte ha sido visto como mantener la posición del grupo dominante reafirmando y reproduciendo relaciones sociales injustas asociadas con el capitalismo, patriarcado y racismo. Más recientemente, el deporte también se ha analizado como un lugar donde los valores dominantes y las normas se desafían y donde se crean normas y valores alternativos. Este estudio considera la forma en que una forma de cultura popular, como las barras bravas, se ha utilizado para resistir las normas y valores dominantes (Rajchenberg, 2001).

Desde una mirada hegemónica, tal como lo propuso Gramsci (1971), en donde la visión y análisis del poder y el cambio social para este autor, requiere una investigación seria de la cultura, y en donde la hegemonía no es simplemente la noción de que las ideas de grupo dominantes se transfieren a las mentes de grupos subordinados a través de medios superestructurales, ya que esto implica el consentimiento activo del grupo subordinado en la creación y mantenimiento de su estado subordinado. Y el consentimiento activo se fomenta por la capacidad del grupo dominante para crear límites en el rango de lo que se percibe como aceptable o incluso posible. La resistencia a las formas hegemónicas de la vida cotidiana representa un importante fundamento para el cambio social. Este cambio puede ser reformista o revolucionario, pero en cualquier caso, el cambio social es creado por los actores sociales y no por un valor predeterminado del sistema de economía evolutiva. Notablemente, el desafío a la hegemonía ocurre en la sociedad civil, en las experiencias cotidianas de las personas, y esto incluye prácticas populares como las barras bravas dentro del deporte (Rajchenberg, 2001)

Sin embargo, la cultura popular es un sitio en el que los intereses se expresan y viven simultáneamente, y aunque los comportamientos de resistencia deben tener el potencial de transformar las relaciones sociales dominantes en más equitativas, la resistencia no conduce

automáticamente a un cambio social a gran escala. Muchos teóricos de la resistencia señalan que el comportamiento que estudian puede oponerse ostensiblemente o desafiar las relaciones sociales dominantes, pero eso no garantiza que el cambio tendrá lugar. De hecho, el comportamiento de oposición es a menudo lleno de contradicciones que conducen a la reproducción de las relaciones sociales (López, Restrepo de Ocampo y López, 2013).

Y es así, acentuando la visión de Gramsci (1971), de las teorías feministas y el trabajo de Connell (1987), como se analizó el deporte y su hinchada como un conjunto de prácticas culturales masculinas que a la vez reinterpretaban y alimentaban múltiples sistemas de dominación dentro del orden de género (Messner y Sabo, 1990). Asimismo, estos autores argumentaron que los medios deportivos son un sitio para la construcción social de la masculinidad hegemónica que, en un orden más amplio, define la masculinidad de maneras que reflejan las diferencias de género seguras y la dominación colectiva de los hombres hacia las mujeres. Se dice que la masculinidad hegemónica, que ha sido una característica destacada de muchos medios deportivos, entre ellos las barras bravas, valoriza y naturaliza la capacidad de violencia de los hombres entre ellos mismos y contra la mujer (Castro-Lozano, 2013; Canon, 2013).

Un pequeño pero creciente cuerpo de investigaciones sobre la relación entre las barras bravas dentro del deporte, la masculinidad y la violencia contra las mujeres se ha emitido en los últimos años, probando la hipótesis de que las formas de masculinidad hegemónica que emergen dentro de relaciones fratriarcales de culturas patriarcales (dominadas por hombres) probablemente estén asociadas con tasas más altas de violencia masculina contra las mujeres (Canon, 2013).

Ahora bien, *La Banda Los Kuervos* a partir de la participación en propuestas de empoderamiento como *Guardianes de la Tribuna*, han conjugado iniciativas propias y espontáneas sustentadas en una voluntad de cambio, de resignificación, escenario en el que las otras barras y los asistentes al estadio valoren una iniciativa en la que la barra está estructurando su voluntad de cambio.

Asimismo, si nos remitimos a algunas miradas al concepto de resistencia como el "surgimiento del movimiento social, que públicamente o en la clandestinidad manifiesta el descontento de un colectivo" (Vargas, 2012, p.16) y remitiéndonos de igual forma a que las iniciativas de cambio de las barras son colectivas, es innegable que todo ese ejercicio se convierte en una evidencia de resistencia, más aún cuando hablamos de intereses comunes, movilización y convicción de la posibilidad de lograr la meta que se han propuesto.

La concepción de las resistencias sociales se basa en la primacía de la vida, tal y como lo plantea Useche (2016) desde la afirmación *la vida misma es resistencia* (p.70). Para ello invita a entender que la resistencia no se le debe considerar como un acto de oposición y antes por el contrario, verla como un impulso vital ligado a todos los procesos productores de vida.

En consonancia con lo anterior, González, Colmenares y Ramírez (2011) rechazan la posibilidad de pensar la resistencia social como confrontación o mecanismo violento como retaliación, sino, que lo destacan como un poder afirmativo, sin violencia. Al respecto los autores plantean:

La resistencia social se hace tangible a partir de la consolidación de nuevas subjetividades, modos de relacionarse y de convivir orientados hacia las bases efectivas de una democracia real. No se concibe desde la polarización, ni a manera de oposición amigo-enemigo. Por el contrario, de ésta se desprende la necesaria reconfiguración de conceptos tradicionales, pero actualmente vacíos de sentido: el poder, lo público, la guerra, la comunidad, la participación, lo cultural y las motivaciones inherentes a las relaciones humanas. (p.243)

2.3 Ciudadanía

Ahora bien, la categoría de ciudadanía se propone desde dos enfoques. El primero, denominado "ciudadanía activa", es decir, aquella ciudadanía crítica y transformadora de su entorno, definida por su capacidad de actuar y transformar los diversos círculos espaciales que le rodean. El segundo, llamado a veces, ciudadanía formal, denominado también ciudadanía pasiva, no es participativo en cuanto a acción transformadora, pero está definido por el interés,

el ejercicio libre de no superar la privacidad del individuo y limitarse al cumplimiento de la ley. La ciudadanía pasiva “no implica una obligación –mucho menos un interés- de participar en la vida pública” (Kimlicka y Norman, 1997, p. 8). En el contexto de los integrantes de la “La Banda Los Kuervos” este trabajo demuestra su posibilidad de convertirse y de ejercer como ciudadanos activos, críticos y transformadores.

A partir de estos postulados, se hace necesaria la existencia de instituciones justas, que permitan a la comunidad alcanzar el fin último de la polis como último eslabón de las relaciones humanas, por ende, de la política. En relación con esto, la ciudadanía se propone, desde el enfoque liberal, como “el ejercicio de los derechos individuales en función de la búsqueda del interés propio de cada ciudadano, la visión clásica supone la participación de éste en la comunidad política en aras del bien común” (Sábato, 1999, p. 12).

Esta participación se da a través de procesos públicos de deliberación, útiles cuando hay una discrepancia entre lo que le está pasando o sucediendo a un grupo de ciudadanos/as y lo que ellos piensan debería ser o debería estar pasando –pero no hay acuerdo sobre lo que debería ser. No hay expertos que determinen lo que debería ser y hay muchas opciones o juicios. Para tomar una decisión, las personas tienen que sopesar las diversas opciones contra lo que ellos consideran invaluable y viceversa. Ese cuidadoso sopesar es el punto de la deliberación (Ketering, 2008, p. 21). “En este sentido, el carácter dialógico de la razón humana en virtud del cual se logra precisar lo verdadero y lo correcto exige participar seriamente en diálogos, quedando superado el solipsismo” (Del Basto, 2007, p. 235).

2.4 El ciudadano

En relación con lo anterior, es relevante exponer que los procesos de deliberación formadores de ciudadanos/as políticos hacen necesario también comprender cómo las definiciones estereotipadas por códigos y constituciones, por políticos e instituciones, moldean el ejercicio político en espacios comunitarios. La construcción del entorno urbano contemporáneo, la relación de fuerzas políticas, religiosas y económicas y el desarrollo de un concepto de ciudadanía son ángulos relacionados en la construcción de un modelo generalizado

de ciudadanía urbana con el que también tiene vinculación el proceso de las barras como fenómeno social.

El ciudadano-habitante (Kimlicka y Norman, 1997), concepto trabajado en *El retorno del ciudadano*, es la principal consecuencia de la anterior relación. El ciudadano-habitante conlleva un retorno a la visión tradicional de ciudadanía que gira alrededor de tres espacios esenciales, que se convierten en los lugares privilegiados para los aprendizajes y prácticas de ciudadanía. El primero de ellos es la propia urbe, cuya significación se despliega en un doble nivel: ante todo, el centro histórico, que encarna la memoria colectiva cincelada en la piedra; pero también del barrio, concebido como el lugar idóneo para la vida social. El segundo es la escuela, el espacio por excelencia en donde se lleva a cabo la educación formal de los futuros ciudadanos/as; diseñada y controlada por el Estado para la transmisión de aquellos contenidos básicos de las identidades ciudadanas y de las capacidades que permitirán la implicación en la vida en común. Finalmente, no puede olvidarse un tercero: la familia, o, para ser más exactos, el domicilio familiar (Morán, 2007).

No obstante, este tipo de ciudadano/a es dependiente del desarrollo espacial de una particularidad, es decir, la familia tendría que hacerse como espacio para el habitante de la ciudad, la educación, y las condiciones urbanísticas dignas, también. Un individuo en un barrio marginal, sin acceso a recursos, sin una estabilidad familiar y en medio de una urbe cuyos dirigentes toman decisiones políticas ignorando las necesidades de sus habitantes, tiende a la apatía y la separación, a ignorar el cumplimiento de unos deberes legales, a darle poco valor a los derechos políticos y a desligarse de todo activismo comunitario. Se hace necesario entonces asumir al barrista como un ciudadano político proponente de emergentes formas de vivir e interpretar tanto la realidad como sus relaciones sociales.

Así, comprender y profundizar sobre la ciudadanía en individuos de una comunidad, especialmente, en el caso que aborda el presente estudio, como es el caso de las historias de vida de los integrantes de la barra *La Banda Los Kuervos*, conlleva excavar en sus perspectivas interiores, con el fin de identificar cuáles pueden ser las principales características de una ciudadanía fundante de un modelo propuesto para dicho tejido social. Ahora, el ejercicio de la

ciudadanía, sea cual sea la posición que decida asumir el ciudadano/a implica ante todo el despliegue de la acción y del discurso, es decir, el despliegue de la condición humana de la pluralidad, tal como lo propone Arendt (1958):

La pluralidad humana, básica condición tanto de la acción como del discurso, tiene el doble carácter de igualdad y distinción. Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso ni la acción para entenderse. (p. 200)

El ejercicio de la ciudadanía, además de implicar derechos y deberes, cumplimiento de la ley o activismo político en pro del bien comunitario, lleva consigo el reconocimiento de la igualdad para trabajar en grupo, en comunidad. Un individuo que paga un impuesto y que además considera que sus obligaciones ciudadanas se reducen a esa actividad, está trabajando con seres humanos asumidos como iguales, en cuanto capacidad y especie, por la construcción de un tesoro público. Por lo tanto, es pertinente citar:

En este contexto de lo público, los sujetos capaces de lenguaje y de acción sólo se constituyen como individuos porque como miembros de una comunidad particular se van introduciendo por vía de socialización en el mundo de la vida compartido entre varios sujetos. (Navarro, 2010, p. 79)

A su vez, el individuo que a través de procesos deliberativos o de diálogo sostenido busca generar espacios de mejor convivencia en su comunidad, y utiliza la potencialidad del discurso como mediación de la diferencia en favor del entendimiento, debe reconocer, antes de cualquier cosa, al otro como interlocutor válido para poder desarrollar su proceso argumentativo. Este es el caso específico, desde donde se concibe la posibilidad de rastrear los procesos de construcción de ciudadanía política en la barra *La Banda Los Kuervos*.

2.5 Enfoque Epistémico

Esta investigación se desarrolló como un estudio con enfoque hermenéutico, cuyo fin consistió en interpretar describir, a través de los relatos contados mediante las entrevistas, los procesos y experiencias que los integrantes de *La Banda Los Kuervos* han propuesto como aporte en la ciudad de Barranquilla-Colombia con el objetivo de identificar procesos de transformación social y nuevas formas de participación propuesta desde la práctica social y los bienes comunes de la barra. En la versión de Ricoeur (1990), la hermenéutica se define como “la teoría de las reglas que gobiernan una exégesis, es decir, una interpretación de un texto particular o colección de signos susceptible de ser considerada como un texto” (p. 12)

Es válido decir que el estudio se centró en los significados que revelan los mismos relatos de los barristas, estableciendo desde aquí la búsqueda de sentidos profundos emergentes de los mismos actores sociales. En este sentido, se propuso un estudio asociado, desde la propuesta de Habermas (1981) con las ciencias histórico-hermenéuticas, las cuales son “movidas por un interés práctico de apropiación de las tradiciones, proporcionan una relación cada vez más racional con la dimensión significativa de la cultura, articulada en textos y en la dimensión del lenguaje” (Hoyos y Vargas, 2002, p. 189).

Con un estudio de este corte se pretendió una elaboración analítica en la cual el sujeto, en este caso el actor social juvenil, perteneciente a la comunidad focal la barra *La Banda Los Kuervos* fue el eje central. Este estudio se aproxima a las claves interpretativas de la praxis del barrista de los Kuervos: “Se trata es de ubicar la praxis social y personal, y de orientar esa praxis. Este nivel de reflexión guiado por el interés práctico en el sentido de la Escuela de Frankfurt, lleva a disciplinas que ellos llaman histórico-hermenéuticas”. (Vasco, 1990, p 19). En síntesis, el estudio se construyó a partir de un diseño cualitativo con un enfoque hermenéutico, enmarcándose de esta manera en la búsqueda de una aproximación a la comprensión de los procesos de significación de las narrativas que los integrantes de Los Kuervos proponen. Todo ello.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico

En coherencia con el uso del enfoque epistémico histórico - hermenéutico, el presente proyecto de investigación se aborda desde el enfoque metodológico interpretativo, con el cual se busca identificar a través de las narrativas contadas mediante, los procesos y experiencias de los integrantes de “La Banda Los Kuervos” en la ciudad de Barranquilla-Colombia. Así mismo es importante señalar la pertinencia del enfoque interpretativo para el desarrollo de esta investigación, considerando dos aspectos fundamentales: el contexto social en el que se enmarca y la observación e interpretación de los investigadores de ese contexto. En este orden de ideas, Vain (2012) sostiene:

Entonces, el enfoque interpretativo en investigación social supone un doble proceso de interpretación que, por un lado, implica la manera en que los sujetos humanos interpretan la realidad que ellos construyen socialmente. Por otro, refiere al modo en que los científicos sociales intentamos comprender cómo los sujetos humanos construyen socialmente esas realidades. (p.39)

Para el desarrollo de la investigación se asumirá como estrategia metodológica la etnografía, con la intención de describir las acciones del grupo objeto de estudio, en este caso, *La banda Los Kuervos*. Denis y Gutiérrez (1996) señalan que la investigación etnográfica se utiliza para presentar una imagen de la vida, del quehacer, dentro de una interacción social contextualizada (citado en Bernal, 2010). Por lo tanto y para tener mayor claridad de lo que aborda esta investigación desde la etnografía podemos decir que:

La etnografía contempla mucho más que los rasgos de un grupo en un contexto. Incluye también la comprensión y la interpretación de los fenómenos, y hechos y situaciones del grupo hasta llegar a teorizaciones sobre los mismos [...] la etnografía permite, entonces, reflexionar constante y críticamente sobre la realidad, asignando significaciones a lo que se ve, se oye y se hace, desarrollando además aproximaciones hipotéticas y reconstrucción teórica de la realidad (p. 64)

Lo anterior nos lleva al estudio e interpretación del fenómeno presentado en la banda los Kuervos, por medio de esta metodología, mediante los análisis de los grupos focales, las entrevistas y la observación a los sujetos objeto de estudio. En la búsqueda de cambio frente a la percepción que se tiene de ellos, relacionados con expresiones de lo común tradicionales como las drogas y la delincuencia; frente a los nuevos sentidos visibles en las expresiones artísticas, como la música, los comics, su participación en las propuestas de las políticas públicas, que los conduce poco a poco a un cambio de paradigma, orientándolos hacia el barrismo social.

3.1 Muestra

Las personas escogidas para la aplicación de los instrumentos fueron 38 hombres y 10 mujeres, para un total de 48 personas. 20 personas eran integrantes de la barra, 18 personas habitantes del barrio Ciudadela 20 de Julio, sector de estrato socioeconómico 2 donde está emplazado el estadio Roberto Meléndez, con escolaridad media vocacional y profesional. 3 representantes de las barras bravas, del barón rojo del América de Cali, otro de la barra de Millonarios y el último del equipo Santa Fe de la ciudad de Bogotá. Esta muestra también incluyó a la presidenta de la Dimayor; a dos jefes de seguridad de barras, un antropólogo y el Secretario de Gobierno de Barranquilla. Los rangos de edad de la muestra oscilaron entre los 20 años y los 68 años de edad. En el caso de los integrantes de la barra, el criterio de selección fue: a) antigüedad en la barra y b) conocimiento del proceso histórico de la barra.

En el caso de las personas residentes del barrio *Ciudadela 20 de Julio*, el criterio de selección fue escogido teniendo en cuenta los años de residencia en el sector y quienes de manera indirecta se han visto afectados por los actos de vandalismo suscitados por los encuentros entre los barrista además el que un gran número de la población asiste al estadio y son miembros activos de la Banda. Finalmente, en la muestra también participaron las mujeres integrantes de la barra: Sharon Galván, Parche Capuletos de Simón Bolívar, Stephanie Wilches parche K1 Estefany Palacio Cohen Parche Aguante Hipódromo, Cenaida Bornacelli y María Claudia Castro parche K1 barrio Kra 1, las cinco mujeres seleccionadas hacen parte activa de la barra, sus edades están en el rango de 20 a 30 años. También se entrevistaron a líderes barristas, de la banda José A. Charris, Alirio Amaya, “Víctor”, y “Carlos”, “Jorge”, el criterio de selección fue

su antigüedad en la barra, su conocimiento sobre el tema de barrismo social en Colombia y su experiencia en el acompañamiento de los procesos de resignificación social de la barra

3.2 Técnicas de recolección de información

Respecto a las técnicas e instrumentos se utilizaron el diario de campo, la observación participante y no participante, grupos focales y entrevistas semiestructuradas y entrevista a profundidad; con lo que se pretende conocer las percepciones que ellos tienen dentro de la barra y las acciones que ellas realizan. A continuación, se especifica el aporte de cada una de estas herramientas y se anexa el respectivo formato de cada una (ver apéndice).

Estos instrumentos fueron validados teniendo en cuenta las orientaciones del documento guía elaborado por Rocío Martínez Montoya, Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia, Docente de la Maestría en Paz desarrollo y ciudadanía.

La entrevista se asume en este trabajo como entrevista abierta concebida por Galindo (1998) como: “una narrativa, un relato de historias diversas que refuerzan un orden de la vida, del pensamiento, de las posiciones sociales como toda conversación, centrada en el detalle, la anécdota, la fluctuación de la memoria, la entrevista nos acerca a la vida de los otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos, sus miedos” (p. 298).

Según el mismo autor, la entrevista es una narración conversacional creada conjuntamente por entrevistador y entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio. En este trabajo se asume entonces como una conversación abierta interpersonal, la cual su mismo desarrollo va indicando el planteamiento de nuevas preguntas y perspectivas. En este sentido, “la herramienta de productividad investigadora es el propio sujeto de la investigación en proceso, la materia prima será la palabra como vehículo de experiencia personalizada. Y el fundamento de la validez, la autenticidad de la voz” (Galindo, 1998, p. 298).

Así pues, el uso de la entrevista semiestructurada definida como técnica no directiva, no estructurada y abierta, favoreció no solo la reflexión por parte del entrevistador, sino también

por parte del entrevistado, mediado siempre por el contacto con el otro. Se trató de “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 101, citado en Portillo, 2004, p. 287).

Para el desarrollo de las entrevistas se empleó una serie de preguntas orientadas a comprender desde los barristas cómo son las dinámicas de las barras, cómo viven la pasión, qué significa para ellos ser barristas, cómo ha sido su proceso de crecimiento, cómo enfrentaron los momentos críticos en los que los relacionaban directamente con los hechos violentos y cómo ha operado en ellos el proceso de resignificación. Desde los habitantes del barrio *Ciudadela 20 de Julio*, sector en el que está ubicado el estadio Metropolitano y el directamente afectado con las actuaciones de los barristas, se buscó entender cómo vivieron los momentos álgidos de la barra y cómo han analizado su comportamiento actual y en qué ha cambiado la convivencia en el barrio.

Por otra parte, el grupo focal, definido como un mecanismo para recoger de forma colectiva la información, se centró en el abordaje específico de las cuestiones relacionadas con las experiencias de paz narradas por los integrantes de “La Barra Los Kuervos” generadoras de procesos de resignificación de ese tejido social, transformación social y ciudadanía política en el contexto de la construcción de la esfera pública de la localidad suroccidente de la ciudad de Barranquilla. Ahora bien, la configuración de los grupos de entrevista se hizo, en el caso particular de esta investigación, a partir de la identificación de jóvenes insertos en estos procesos de la barra.

Para la aplicación de los grupos focales realizados en el estudio fueron necesarias dos personas: una que operó como aquella que registraba la información y otra que asumió las funciones de moderador del grupo focal. Cada uno de los asuntos agendados en el protocolo de preguntas diseñado para la realización del grupo focal siempre inició con la intervención de un joven distinto. La intervención de todos los actores sociales convocados fue de suma importancia para la investigación. En coherencia con Bourdieu (1989), “la posición que cada individuo ocupa

en el espacio social determina su visión sobre el mundo y, por tanto, su construcción de realidad” (p. 29). Esto significa que lo que cada actor social narró, a través del desarrollo del grupo focal sobre su proceso de participación, fue puesto a consideración de los demás y sometido a discusión con el resto de los integrantes del colectivo.

Así mismo se utilizó la observación participante la técnica utilizada en esta, debido a que permite “captar la realidad social y cultural de una sociedad o grupo social determinado, mediante la inclusión del investigador en el colectivo objeto de su estudio” (Amezcuca, 2000, p. 31). En este caso se trató de captar, mediante la observación la realidad del grupo poblacional, utilización de esta técnica, considerada esencial en los estudios etnográficos, que permitió el abordaje de los aspectos, social, político, sus creencias religiosas, lo económico, familiar; pues este tipo de técnica apunta al “estudio de los diferentes componentes culturales de las personas en su medio: las relaciones con el grupo, sus creencias sus símbolos y rituales, los objetos que utilizan, sus costumbres, sus valores, etc.” (Amezcuca, 2000, p. 31), de modo que estos aspectos fueron el objetivo de las observaciones practicadas con los grupos.

Finalmente, los diarios de campo nos permitieron organizar y ampliar la información de lo que viven los participantes en las barras, antes durante y después de los partidos y así mismo de los habitantes del sector.

3.3 Fases del trabajo de campo

Para hablar de las etapas que siguió este trabajo es necesario contextualizar acerca de la constitución del grupo de trabajo y de la posición desde la cual cada uno de los integrantes del grupo de investigadores abordamos la investigación.

El equipo estuvo conformado por 3 integrantes que lograron coordinar esfuerzos para realizar el trabajo de campo a pesar de la distancia geográfica y los diferentes niveles de proximidad al tema del fútbol. Carlos Toncel periodista deportivo y domiciliado en la ciudad de Barranquilla, posee un conocimiento profundo de la problemática, debido a su profesión y residencia en el territorio donde actúa la Barra. Por su parte Rosio del Pilar Barrios González, Psicóloga que reside en Baranoa (Atlántico). La otra investigadora es Gloria Ensueño Agudelo

Restrepo, Educadora Especial -Psicopedagoga de profesión, vive en Tuluá -Valle del Cauca, desde donde ha coordinado acciones para trabajar en equipo con Rosio y Carlos. Luego de este breve contexto sobre los autores, a continuación, se exponen las fases que siguió este proyecto investigativo:

Fase I Planificación y Conceptualización:

Se desarrolló la actividad de indagación por medio de páginas web y de las referencias bibliográficas que permitió elaborar una ficha analítica, para identificar y localizar las teorías, conceptos y autores importantes para la investigación. Lo anterior facilitó la formulación y el planteamiento del problema de investigación con su objetivo general y específicos.

Fase II Metodología:

Con la finalidad de hacer una primera aproximación al trabajo de campo se inició una visita al territorio donde se pudo captar una idea general de la dinámica de los hinchas. El escenario en el que se realizó el trabajo de observación participante fue el Estadio Metropolitano “Roberto Meléndez” de la ciudad de Barranquilla, y se escogió además la tienda “La Hinchada” (lugar donde se reúnen en momentos previos para realizar los rituales) “la casa del Joven Barrista”, el parqueadero y zonas comunes aledañas al barrio ciudadela 20 de julio. La importancia de la selección de estos lugares radica en que allí se podía prestar atención a los miembros de la barra antes, durante y después de los partidos de fútbol. Al mismo tiempo era el espacio donde podía corroborarse si persistían las manifestaciones comunes tradicionales (violencia, drogas, vandalismo, etc.) o si por el contrario se podían identificar nuevos sentidos de lo común como: el arte manifestado en la música de la banda, los comics, etc.).

La elección de los lugares y los contactos iniciales se realizaron a través del líder de la barra José Ángel Charris, quien actuó como contacto principal y también facilitó el acceso a la barra, y sensibilizó a los otros integrantes de participar en esta investigación, para que aportaran información valiosa sobre su quehacer, dinámicas etc.

La observación participante permitió ir tendiendo lazos de acercamiento y amistad con los barristas. La información obtenida se fue consignando en un diario de campo siguiendo los criterios de fecha, ciudad, observador, hora de inicio y finalización, lugar de observación, participantes y situación observada.

La fase de observación participante se fue realizando de forma transversal a lo largo del proceso de recolección de información. Durante 10 partidos de fútbol ocurridos en el primer semestre de 2018 se realizaron 12 ejercicios de observación participante en los lugares mencionados al inicio de esta fase, en los cuales se observó y consignó el comportamiento y el discurso de los miembros de estas barras antes, durante y después de cada partido. Estos ejercicios tuvieron una duración en promedio de (45 minutos antes de los partidos, 110 minutos durante los partidos y 45 minutos después de los partidos).

Los tres investigadores nos preparamos con anterioridad a través de un breve entrenamiento en la técnica de observación participante tomada del artículo de Licona y García (2017), titulado “la observación participante en la investigación social”, que incluyó una prueba piloto para el diseño del formato de guía de observación construido para tal fin. La validación del instrumento derivó en un rediseño del formato a partir de las indicaciones de los propios observadores.

Fase III Entrevistas:

Se procedió a realizar la entrevista a profundidad al líder de la barra y las entrevistas semiestructuradas individuales a cuatro de los hinchas para complementar la recolección de información que permitió proyectar las categorías de análisis. También se les realizaron entrevistas a 8 hombres y una mujer para determinar la percepción del barrismo a nivel nacional, se trataron asuntos sobre la percepción de la seguridad, conceptos sobre el barrismo social, en donde se logra dar claridad al concepto de bienes comunes por medio de acciones significativas como la música, el arte. Su labor como guardianes de la tribuna y socorristas. Se entrevistaron a las cinco mujeres integrantes de la barra y se indagó sobre su aceptación por parte del colectivo y su papel de la mujer dentro y fuera de la Barra.

Se conformó un grupo focal con 10 personas de la Barra para identificar los tejidos comunes tradicionales de la barra (violencia, vandalismo, alcoholismo etc. y los cambios que ahora se presentan.

Fase IV Entrevistas No 2:

Se realizó entrevista a ocho personas, siete hombres y una mujer en el que se abordó el tema de su participación política, sus responsabilidades, sus expectativas y retos a partir de la legislación sobre barrismo social. Para dicho ejercicio identificaron las principales oportunidades que se abren con la normativa, las principales problemáticas de la legislación, los tropiezos que han tenido frente al acceso a esta, los puentes que se han tendido con otras barras y las posibles propuestas de solución.

Por último, con el propósito de reunir la mayor cantidad de datos posibles, con diversidad de fuentes y para validar la información, se complementaron los análisis con entrevistas individuales semiestructuradas a líderes de las Barras Bravas del barón Rojo sur en Cali, el de millonarios y Santafé de la ciudad de Bogotá; con la finalidad de conocer la articulación de la banda de los kuervos, con otros grupos similares. También se entrevistó a la presidente de la Dimayor, a dos jefes de seguridad de los equipos y a un antropólogo especialista en el tema de barras bravas

Fase V Análisis y Resultados:

Se contempló el análisis de consistencia de la información obtenida en los escenarios y del desarrollo de la investigación. Los conocimientos, la información y la dinámica interna de la barra brava, son incorporados como elemento básico a considerar en la búsqueda de la información, estos datos son procesados para realizar el análisis exhaustivo del comportamiento interno y extremo del objeto de la investigación.

Fase VI Conclusiones de la investigación:

Fue la relacionada con la elaboración final y entrega del resultado.

3.4 Categorización y clasificación

Imagen 1. *Matriz de Categorías y subcategorías de análisis.*

Objetivos	Categoría	Subcategoría
<ul style="list-style-type: none"> • Identificar los nuevos vínculos de lo común de la banda los Kuervos, más allá de la emotividad, lealtad y violencia, que son comunes habituales del barrismo. • Identificar la transformación de la percepción negativa de la banda los Kuervos por parte de la comunidad 	Resignificacion	Percepcion Social Comunidad y entorno
	Ciudadania	Formas de relacionarse
	Resitencia Pacifica	Acciones desarrolladas
	Expresiones de lo Comun	Comunes tradicionales Nuevos Comunes

Fuente: Elaboración propia.

Las categorías y subcategorías se crearon a partir de la guía propuesta por la profesora Rocío Martínez en el material titulado “Guía Metodológica de Etnografía Educativa”, y del macro proyecto “Lo común y los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanía y territorialidades de paz en Colombia. En síntesis, las categorías de observación que emergieron fueron cuatro, que a su vez se dividieron en subcategorías. A partir de ellas se diseñó el formato guía en el que se consignaron las observaciones.

Capítulo 4. Resultados

El análisis de resultados en la presente investigación se basó en la incidencia de la información recogida por medio de las técnicas construidas y validadas, los aportes conceptuales y debates proporcionados por el marco teórico y estado del arte y los objetivos que demarcaron la ruta a seguir. Los principales hallazgos encontrados en este análisis se presentarán de la siguiente manera:

En un primer apartado, *en Ser barra brava, cuestión de violencia e identidad*, se ofrece una relación entre violencia y este tipo de grupos, así como la manera en que este tipo de procesos se pueden asumir como el punto de partida para generar procesos de resistencia. En un segundo momento *Haciendo barra por el cambio*, se realiza un recorrido por el concepto del barrismo social y por las formas como las barras lo apropian y avanzan en su proceso de resistencia y resignificación. El tema de la mujer y la importancia que está tiene en la barra es tratado en *¡Olé, olé, aquí está la mujer!* Para terminar dos perspectivas centrales: *Una mirada a los comunes: ¡bravo por la barra!*, se aborda todo el proceso de cambio de la barra reflejado en diferentes iniciativas, propuestas, construcción de nuevos sentidos de lo común y en *Una mirada con otros ojos*, se desarrolla toda la percepción social que ahora se tiene de la barra. *Desde La tribuna de los Kuervos y Desde la otra tribuna, la del a comunidad* se revisa la devolución que la investigación tiene con los barristas y con la comunidad.

Ser barra brava, cuestión de violencia e identidad

A partir de la información primaria y secundaria obtenida durante el desarrollo de esta investigación, es pertinente subrayar la preocupación por establecer hallazgos que den respuesta y sistematicen las razones por las cuales un joven de una ciudad como Barranquilla inserte dentro de su plan de vida pertenecer a una barra. Esto puede sustentarse en la necesidad de construir una identidad socialmente valorada por ellos, es decir en la posibilidad de generar dinámicas sociales que construyan reconocimiento político. (Arendt, 1958). Sin embargo, las posibilidades de valoración y la asignación de estereotipos, prejuicios y relación a comportamientos violentos, si bien no es general, es bastante común. Al respecto, es interesante dentro del análisis el estudio de Gómez (2011) quien de manera coincidente a los resultados de este estudio, refleja en sus hallazgos la posibilidad de encontrar relación entre los factores de comportamiento violento de

los barristas y los procesos de exclusión, violación a la libre expresión y al desarrollo social, cultural y político de estos jóvenes dentro del sistema social. Es de anotar que en las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas a los jóvenes en la ciudadela 20 de julio; se pueden apreciar cómo han transformado el gusto por asistir al estadio, por desagrado y temor en la época en que se presentaban los disturbios. En la actualidad esta percepción ha cambiado ya que están nuevamente retornado al estadio; a su vez se expresan actualmente de una manera positiva de la banda de los kuervos

En este aspecto es pertinente retomar a Pinzón, Rodríguez y Vargas (2009) sobre la necesidad de resignificar por parte de los tejidos sociales con los que interactúan, la percepción y continua asociación con hechos de violencia. En términos generales esta parte de estudio apunta a especificar dimensiones de otro tipo que definen y caracterizan, desde la diversidad social, cultural y política este tipo de grupos o barra, y no propiamente desde los actos de violencia con los que de forma reiterada son asociados en los medios de comunicación masiva. Esto se puede demostrar al citar algunos casos identificados durante la revisión de la literatura y la contextualización del problema:

- 26 de noviembre de 2015 robo a la casa del jugador Álex Mejía (hecho que fue desmentido por la barra)¹
- 18 de noviembre de 2016 desmanes al final de un partido entre Atlético Junior y Nacional que dejaron 18 heridos, entre ellos 11 policías, dentro y fuera del estadio.²
- 14 de agosto de 2007 se registró un enfrentamiento en Puerto Valdivia, norte de Antioquia, entre barristas del Medellín y el Junior que viajaban a presenciar el partido. Al regreso del viaje hubo otro enfrentamiento, pero esta vez con hinchas de Nacional, que dejó la muerte de un seguidor paisa.³

¹Ver: <https://www.elheraldo.co/judicial/roban-en-casa-de-mama-de-alex-mejia-230139>

² Ver: <http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/disturbios-en-final-junior-nacional-36434>

³ Ver: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3679824>

Contrario a este contexto de hechos, se encuentra la posibilidad del barrista de incluirse en un mundo de relaciones sociales y, de esta forma, resistir a la posibilidad de ser estereotipados como actores violentos. De esta forma, los barristas crean vínculos fuertes con dirigentes deportivos, dirigentes de clubes, periodistas, políticos y jugadores, lo cual va de la mano con ese rótulo de “aguantador”, otro insumo importante que suma en el capital de las identidades del barrista. Es una búsqueda de la inclusión que la sociedad les niega. El análisis apunta a pensar que la expresión “aguante” (Integrante Barra, entrevista, 2018) puede relacionarse con la categoría “resistencia”, pero ante todo con la posibilidad de construcción de una identidad común definida fundamentalmente por sus diferencias. En palabras de Clavijo (2004), la barra es un espacio social reconocido, el cual asumido como Barra de los Kuervos, se define con y desde el otro a partir de una dinámica siempre en movimiento de producción de identidades plurales y diversas formas de sentidos de pertenencia. Con ello, se configura lo que Chantal Mouffe (1993) denomina Sociedad Radical, es decir, la posibilidad agonista de construcción de identidades a partir de la coexistencia y reconocimiento de múltiples diversidades.

El estudio establece dentro de sus resultados, en coincidencia con Gómez (2011), que los procesos de identidad de *La Banda de los Kuervos* se construyen a través de diferentes escenarios. El territorio no siempre es el espacio del estadio, sino que es posible su desplazamiento a otros espacios de la ciudad demarcados como estructura de poder a través del grafiti. En este sentido, los canticos y los trapos no solo son los signos constructores de identidad, sino también los dibujos, grafitis y tatuajes desarrollados y proyectados, ya no sólo en el territorio denominados tribuna norte del estadio metropolitano, sino a través de sus cuerpos en forma de tatuaje siempre en movimiento y las paredes de diversos sectores de la ciudad.

Ahora bien, la forma de hablar por parte de los barristas también construye identidad. Sobre esto, Alabarces, Garriga y Moreira (2008) apuntan que “la violencia no es un término nativo de los miembros de una hinchada de fútbol. Los hinchas califican a sus prácticas como combates o peleas; nunca mencionan que participaron de hechos violentos ni, menos aún, que son actores violentos”. (p.4). Se trata de un encuadre social, es decir, un marco dentro del cual son incluidos y demarcados como actores violentos. Esto se configura cuando se pre-delimitan los espacios de ubicación dentro del estadio por parte de la autoridad pública. El espacio preestablecido a su vez

predetermina comportamientos y características de los sujetos. Sin embargo, la relación de la violencia y el barrista va más allá de un espacio predeterminado por un orden central.

Para un integrante de la barra Barón Rojo del América, la violencia es multicausal, por ello no desdeña la relación, para nada aislada, con la historia de un país que ha estado marcado por diversos hechos que evidencian el antagonismo: liberales contra conservadores -en su época-, cristianos contra católicos, rojos contra verdes, lo que evidencia una construcción antagónica de nuestra sociedad, lo que también se ve reflejado al interior de las barras. Los resultados del presente estudio señalan una amplia coincidencia con la posición de Galvani (2006) quien plantea la relación entre los barristas como una relación entre opuestos definida por la tensión amigo-enemigo. La posibilidad de opuestos, el conflicto de perspectivas hace parte de una sociedad democrática y no necesariamente violenta. Con ello, es posible pensar que el barrismo puede convertirse en una forma emergente de construcción de identidad establecida como un opuesto a orden predeterminado, siempre en conflicto, siempre en la relación nosotros-ellos, siempre con necesidad de reconocimiento y visibilidad social por parte de la sociedad civil y el estado.

En el caso de *La Banda Los Kuervos*, la dinámica nosotros-ellos que define posiciones conflictivas pero altamente democráticas, emergieron a partir de un hecho que es pertinente reseñar entre los resultados de este trabajo. Se trató de una reflexión marcada a partir de los actos vandálicos ocurridos el 18 de noviembre de 2016 en un partido por la final de la Copa Águila entre Junior y Nacional. El hecho comenzó a construir una mirada diferente, es decir, a consolidar la necesidad de fortalecer una contra identidad con respecto a la violencia. Los hechos de alteración del orden público dentro y fuera del estadio Metropolitano de Barranquilla que dejaron como saldo 18 heridos, entre ellos 11 policías, se convirtieron en punto de inicio a reconsiderar el método de acción del colectivo. En este caso puntual, la barra envió una carta presentando excusas a la opinión pública. Asimismo, visitaron el escenario, revisaron los daños, asumieron los costos y ellos mismos los arreglaron. Uno de sus líderes argumentó:

¡Esto nos toca! Como barranquilleros este es el templo sagrado de la selección y de Junior y nosotros lo irrespetamos en ese momento y acá estamos, dando la cara [...] Nos dimos cuenta que el Estadio Metropolitano no tiene la culpa de lo

que pase con Junior, que este es nuestro hogar y como todo hogar tenemos que respetarlo en ese momento de rabia, de dolor. (Líder Barra, comunicación personal, 20 de noviembre de 2016)

En este sentido, el grupo comenzó a entender la importancia de vivir el fútbol como una fiesta, la paz en los estadios y su entorno como una necesidad de sentirse tranquilos con sus familias. El líder de la barra lo sintetiza en una frase: no poner más muertos (Líder de la Barra, entrevista, 2017). A su vez, esto tiene relación con lo que Useche (2016) plantea: “la vida misma es resistencia” (p.70). En este contexto, se propone una concepción de resistencias sociales, no como oposición, sino como un acto ligado a todos los procesos productores de vida, situación que en las barras se conjuga no solo en un nuevo proceder que busca desligarse de esos antecedentes violentos y conecta con nuevas actuaciones.

En palabras de Melucci (2002) estas nuevas actuaciones van reconfigurando su identidad colectiva, pues esta la define como “interactiva y compartida, producida por varios individuos y que concierne a las orientaciones de acción y al ámbito de oportunidades y restricciones en el que tiene lugar la acción” (p.66). Al hablar de identidad, *La Banda de los Kuervos* ha logrado forjar su propia identidad colectiva a través de la música y de su participación activa en las graderías del estadio, logrando motivar a los asistentes y a su equipo del alma.

Para Giménez (2008) “La configuración de la identidad se da en procesos sociales a partir de una relación dialéctica entre el individuo y la sociedad, donde se definen parámetros de identificación y de diferenciación”. En este sentido, el concepto de identidad es ajustado a los acontecimientos vividos tanto de forma colectiva, como de manera individual. Los rituales, las costumbres que asumen como grupo, antes, durante y después de los partidos. Logran un estilo de vida propio, con un sello particular que los define como barrista dentro y fuera de la banda. La violencia es redefinida, tal como lo expone Moreira (2008), y se asume como un combate o una pelea y no como un acto violento. De manera explícita, los jóvenes analizados no asumen comportamientos explícitamente violentos como parte de su identidad esencial constitutiva. Se trata más bien de un proceso que debe resignificarse tanto en su definición como en su actuación en sí misma, y vincularse con procesos de competencia y retos frente al otro diferente y opuesto.

Sin embargo, las reflexiones de la barra frente a los actos que la habían situado en un escenario de violencia, en sus nuevas iniciativas se plantean desde un poder afirmativo, es decir, desde esa decisión colectiva que emerge del descontento de la comunidad, pero también de esa misma barra que asume que sus actuaciones no se estaban construyendo desde la perspectiva del bien común. Y esa intención de la barra es coherente con lo planteado por Higuera, Colmenares y Ramírez (2011) que rechazan la posibilidad de pensar la resistencia social como confrontación o mecanismo violento, sino como la consolidación de nuevas subjetividades y modos de convivencia. Este es uno de los principales hallazgos del presente estudio.

Haciendo barra por el cambio

La definición de barrismo social es precisamente eso, reivindicar o resignificar las practicas barristas, o sea, separar el concepto de aguante de la violencia y ligarlo a la fiesta. Eso es parte del ejercicio que todas las barras deben ir trabajando no solo por el estigma, sino también por la forma de repensarse.
Felipe Garcés (Barón Rojo)

La decisión de cambio, de resignificación, está muy relacionado con lo que los barristas quieren para su futuro. Es tener conciencia sobre eso. “Lo hacemos porque queremos cambiar [...] y porque nosotros queremos que esto no se acabe nunca” (Integrante barra, entrevista, 2017). El escenario también se construye orientado a la percepción que se tiene de los barristas y la que tendrá la comunidad a partir del rodaje de las propuestas de cambio, a partir de poner en práctica la iniciativa con una finalidad expresa en evidenciar que los barristas, ya como actores sociales, buscan no seguir siendo encasillados como agentes generadores de violencia. Entre los hallazgos claves de este estudio se encuentra la necesidad de postular, desde Taylor (AÑO), un ciudadano emergente, redefinido desde las necesidades de sus contextos. Se trata de un barrista social, visible, es decir, visto y oído (Arendt, 1958) por los demás. Para ellos, es necesario recurrir al diseño de políticas públicas que reafirme derechos y deberes ciudadanos. Se trata con ello de consolidar la política de los comunes, lo cual trasciende la posibilidad de compartir un mero espacio físico en un tribuna dentro de un estadio e incluso la socialización impuesta de la

visibilizarían de toda una simbología dentro de ese mismo escenario. Más bien, los resultados de este estudio apuntan, desde lo propuesto por Patel (2010), a la posibilidad de la construcción colectiva de comunidad, de territorialidades de paz y de formas de interacción alejadas de la violencia.

Todas las iniciativas adelantadas por *La Banda Los Kuervos* parten de un cambio de relaciones de significación con la sociedad. Es un proceso de transformación de las actividades que estuvieron marcadas por hechos violentos. Hoy trabajan porque sus actos expresen sentido de pertenencia por la ciudad, que evidencian compromiso de cambio y estar lejanos de ser protagonistas de hechos vandálicos. Desde las políticas públicas, el Estado diseña iniciativas tendientes a brindar calidad de vida a las personas. En el caso del fútbol y las barras se crearon comisiones orientadas a la sana convivencia y a garantizar la seguridad en los estadios. Las políticas sobre el tema fútbol se articulan con los planes de desarrollo local. En el caso de Barranquilla, *La Banda Los Kuervos*, en su proceso de resignificación, ha adelantado varios procesos canalizados desde la administración Distrital.

En palabras de Clemente Fajardo, Secretario de Gobierno del Distrito de Barranquilla, “sin barras no hay espectáculo”, lo que sustenta un compromiso bidireccional barras-administración. La iniciativa de cambio está respaldada en una serie de proyectos que se derivan del programa “Quilla Goles por la convivencia”. La primera que trabajó la barra fue “Guardianes de la Tribuna”. La responsabilidad se sustentaba en zanjar diferencias, evitar riñas o altercados en las tribunas del Estadio Metropolitano mientras se jugaban los partidos, convivir pacíficamente con las otras barras que hacen presencia en el estadio y que adornan el paisaje festivo del escenario con sus canticos y simbología. También servir como ejemplo a los asistentes al estadio.

El programa también incluía el montaje de unidades productivas. “Montándoles negocios, un carro de venta de perros calientes o una barbería, con eso no se solucionaba el problema, por eso, optamos por las capacitaciones y empoderarlos con el tema del estadio” (Fajardo, Entrevista, 2017).

Estamos realizando cursos, capacitaciones. Estos cursos no son obligatorios. Aquí donde tú ves, todos ellos son graduados en un curso de Rescate y Soporte Básico Vital que dio la policía. La Alcaldía está dictando unos cursos de gestores

de convivencia y hoy iniciamos todo el proceso de un proyecto y un plan piloto para el tema de artes marciales mixtas. (Entrevista integrante de la barra, 2017)

Otras dos iniciativas han reforzado el proceso de resignificación. “Guardianes de la Convivencia” es un programa que se implementó desde 2016. Un grupo de barristas, contratado por la alcaldía de Barranquilla, finalizado el partido se “toman” las estaciones del Transmetro, sistema de transporte masivo de la ciudad, que era blanco de ataques vandálicos cuando los resultados de los partidos eran negativos para el Junior. El objetivo es que se apropien del espacio, lo cuiden y eviten que se presenten cualquier tipo de actos violentos contra las estaciones. Otros barristas trabajan en el tema logístico en el que fueron formados. Diez más serán “Guarda Parques”, serán los jardineros y protectores de un gran parque para niños que está siendo construido en los alrededores del Estadio Metropolitano de fútbol. Y como reafirmación del apoyo al proceso de resignificación el distrito confirmó que seguirán dando empleo a los barristas.

Para referirse a resistencias podría decirse que “una resistencia constituida desde un auto-reconocimiento de la identidad colectiva, que implica una conciencia de las expectativas y una evaluación de las posibilidades y límites de su acción para determinar la concepción sobre sí mismo y su ambiente” (p.67). Es así que, desde la toma de conciencia de los barristas por medio de su identidad individual y colectiva a través del arte musical, los comics, pautas de comportamiento no violentas, etc. se puede considerar como resistencia desde lo actitudinal.

Estas acciones resistentes también quedan evidenciadas cuando la banda apostada al interior en la tribuna norte del estadio, no sale a pesar de finalizado el partido, entre tanto en la parte externa se presentaban disturbios y enfrentamientos entre los asistentes que actuaban de manera violenta, haciéndose pasar por los integrantes que aún permanecían dentro del estadio. Esta acción es una actitud de resistencia pasiva por cuanto no se unieron a los que estaban ocasionando los desmanes, mostrando una imagen reflexiva y no violenta.

¡Olé, olé, aquí está la mujer!

La barra *La Banda Los Kuervos* genera procesos de cambio relacionados con la igualdad de género, específicamente la inclusión de la mujer como actora protagonista de los procesos sociales propuestos. El colectivo se define desde la posibilidad de opuestos y no desde la homogeneidad, antes masculina, hoy diversa. Se trata de posibilidades inclusivas en las formas de interpretar el fútbol, de sentir las dinámicas de los estadios y, por supuesto, la emergencia de nuevas cosmologías sobre la vida misma y por ende sobre la barra. En esto consiste la propuesta política de la barra. Se trata un proceso de resignificación en donde la mujer también es vista y oída entre otras iguales-diversos. Según uno de los líderes, en la actualidad la barra cuenta con más de cincuenta mujeres.

De esta forma, la construcción territorial se configura al tener en cuenta a la mujer como partícipe de lo considerado común. Este es un hallazgo primordial, dados los objetivos del estudio. La posibilidad de identificar procesos de transformación tiene, en la población estudiada, relación con lo que Nussbaum (2000) relaciona con las capacidades innatas de la mujer y con lo que Federici (2010) vincula con la sostenibilidad de los bienes comunes y lo común, al defender la tesis que sustenta la imposibilidad de sostener el sistema sin las mujeres, y más aún sin su liderazgo. En el caso de *La Banda Los Kuervos* la mujer asume un protagonismo importante, dado que está dejando de ser la integrante que se identifica sólo por su pertenencia a la grupo, o por su vinculación afectiva con alguno de los miembros hombres de la barra, sino por el contrario, legitima su presencia a partir del empoderamiento que ha logrado al interior del grupo, aunque sin asumir aun posiciones de liderazgo dentro de la barra.

A través de un grupo focal en el que participaron cinco mujeres se pudo tener una mirada desde el enfoque de género, relacionado con el accionar de estas al interior de *La Banda Los Kuervos*. Una de ellas de 30 años pertenece al parche los K1. Desde el 2004 empezó su estilo de vida como barrista y se considera una mujer como cualquier otra. Es la líder del grupo femenino y eso no solo queda claro en su presentación, también en cada instante de la charla en el que siempre prevalece su voz. En sus respuestas deja en claro que ellas hacen parte del colectivo por sus méritos y no por ser recomendadas o tener vínculo afectivo con algún integrante. Tanto ella

como sus compañeras apuntan con orgullo que han hechos viajes nacionales e internacionales con el equipo.

En otros casos algunas afirman que han podido llevar su vida en paralelo, es decir, sus cosas personales, el trabajo y su pasión por el futbol, incluso recientemente llegó del Perú, viajó a un partido de Copa Libertadores. Además de su afición por el Junior y el orgullo por hacer parte



de Los Kuervos, el otro aspecto que las identifica es que en sus familias ignoraban que hacían parte de una barra y que habían viajado con ella dentro y fuera de Colombia.

*Imagen N° 4. Mujer integrante de la Barra
Fuente: Lente Rojiblanco. 2018*

Otra de las mujeres pertenecientes a la barra, aclara que su familia entiende su estilo de vida, su madre la acepta como una persona común que le aporta a la sociedad, sin juzgarla; asume su barrismo como algo que la acompañará por siempre. Es importante decir que ella sueña con conformar un grupo mucho más numeroso de mujeres con las mismas aficiones hacia el futbol. Opina que la mujer en la barra ayuda con nuevas ideas, que no solo son identificadas como la mujer de los líderes antiguos de la barra, si no por su compromiso frente a esta. Otra integrante de la barra es estilista y reconoce que al principio le mintió a su padre sobre su pertenencia a la barra, incluso su primer viaje lo hizo sin su consentimiento; posteriormente él aceptó su decisión:

No sé encerrarme en que todo el mundo era eso y traté de proyectarme, estudié, me gradué. Al sol de hoy, mi papá me ha aceptado muchas cosas, incluso, yo fui a Argentina [...] en el hotel en el que me quedé se quedaron los jugadores del Boca, fueron historias que viví, que solo las viví yo en ese momento y que solo me quedan a mí recuerdos que incluso le ayudan a uno como que a enseñarles a las personas que de pronto no lo vivieron, lo que se sintió y aparte que mi papá siempre ha confiado mucho en mí, ha depositado su

confianza y eso es lo que nos mantiene unidos [...] y gracias a Dios hoy soy una profesional y quiero seguir en mi estilo de vida en lo personal y en lo laboral de aquí voy es 'pa lante' con mis proyectos que tengo en mente, pero en mi barra ahí seguiré intacta. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

Un discurso femenino que subvierte el concepto de mujer dentro de la barra. Ellas juegan un papel y desarrollan un estilo de vida, plantean situaciones en las que se encuentran en desventaja, no hacen parte de la cúpula, tampoco tienen injerencia en las decisiones que se toman al interior de la barra *La Banda Los Kuervos*, pero son tenidas en cuenta por su creatividad y el aporte en momentos previos al partido y también en propuestas creativas e innovadoras. Sin embargo, llama la atención el sometimiento al hacer parte de la hegemonía patriarcal que ha establecido unos sistemas de poder frente a los cuales ellas están en desventaja, pero al mismo tiempo ellas han logrado ingresar a este mundo de hombres que antes solo era exclusivo de ellos. Sin embargo, el sentido de protección sobre ellas es recurrente. Mientras uno de los integrantes de la barra se reafirma en que “esta vaina no es para mujeres” haciendo alusión a situaciones de peligro a las que pueden enfrentarse, uno de los líderes hace énfasis en que la mujer es intocable en la barra.

Han sido un poco excluidas por el tema del barrismo en general, pero estamos buscando las puertas para que muchas de ellas tengan una relevancia dentro de la barra. Aquí lo importante es buscarle su espacio, un espacio que sea significativo para el entorno de ellas, y ese espacio se está buscando a medida, poco a poco han sido incluidas muchas de ellas en diferentes parches, teniendo el secretariado de los parches. Muchas de ellas estamos tratando de manejar un vínculo donde tengamos una mujer líder que maneje las mujeres de la barra, pero sin la necesidad de que armen un parche independiente, simplemente que cuando estén dentro del estadio pues se sientan unidas para alentar y aprovechando el entorno también de que se juega ahora la liga femenina. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

Este nuevo modelo de mujer rompe con lo establecido, ellas van al estadio engalanan con su presencia los partidos del Atlético Junior, se pintan la cara con el escudo del equipo, visten sus

camisetas, pañoletas, exhiben sus trapos, las banderas, brincan, bailan y corean sus cantos. Esta situación permite tener una visión crítica de lo que es ser mujer y de la forma como hemos sido educadas para cumplir con los parámetros establecidos en una normatividad impuesta por el género masculino. Según Simone de Beauvoir (1980), el concepto de mujer es el resultado de un producto cultural que ha construido la sociedad. La mujer para definirse siempre tiene como referencia su papel de madre, hija, hermana, amiga, por lo tanto, la tarea de la mujer es reconstruir su propia identidad, a partir de sus criterios. La genética no determina el hecho de ser mujer, sino la educación que se recibe. Estos planteamientos se encuentran en su obra *El segundo sexo*. En coherencia con la propuesta de Beauvoir, las barristas proponen la construcción de un canon femenino que se genera a partir de su actuar y abre un espacio para el pensamiento crítico de un análisis exhaustivo de ese concepto de mujer barrista, lo que nos lleva a pensar que estas mujeres son arquetipos femeninos, tienden a diversificarse a través de un dialogismo y la identidad que transmiten en muchas ocasiones en oposición al estereotipo de mujer diseñado por el sistema de las industrias culturales y los medios masivos de comunicación.

Los postulados que rechazan modelos convencionales de feminidad llegan a una contextualización que no descarta blancos, silencios e incógnitas. (Araujo, 1958). Las mujeres en las barras transforman el orden preestablecido y luchan por la defensa de sus derechos. Algunas de ellas no se comportan como lo establecido en la norma, sino que asumen posturas que son criticadas por la sociedad. Por ejemplo, hacer parte de ese grupo en el estadio, donde los comportamientos entre los dos géneros establecen unos patrones de dominio y la complejidad de la identidad femenina en ambientes patriarcales de ahogo intelectual y cultural, revisando lo que creativamente diseñan para estar en *La Banda Los Kuervos*. Una de las mujeres pertenecientes a la barra asevera que con su familia no hubo impedimento de nada. Apunta, además:

Mi papá desde la edad de los 6 años me empezó a llevar al estadio, entonces, él mismo hizo que yo cogiera ese amor por el club, no por la barra, porque él me llevaba al estadio, no a la barra, pero a mí me gustó mi estilo de vida como barra brava, o sea, me gusta viajar, me gusta ver al equipo en otras canchas, en otras

ciudades. Y eso también, en mi trabajo como profesora de matemáticas, enseñando a mis niños, porque los enseño, las madres me dicen que sí, que les enseñe. (integrante de barra, entrevista, 2017)

Se aprecia que cuando la pasión por el fútbol es iniciada e inculcada en la familia tiene aceptación y apoyo. El estudio detecta, que al interior del estadio ya están establecidos los espacios, pero igual las mujeres ya se han ganado sus lugares. Como se puede apreciar hay grandes diferencias, entre los roles que asumen las mujeres como integrantes de la barra en su condición de acompañantes sin participación en las decisiones que tome la junta directiva, mientras que los hombres están haciendo parte de la junta, lideran la consecución de los pasajes y los buses para acompañar al equipo cuando juega en otras ciudades; pero lo que los une es la pasión y el amor hacia un club en esto coinciden los dos grupos tanto de hombres como de mujeres.

En la actualidad las mujeres están desarrollando una propuesta a través de los comics, que cuentan la historia, para no olvidar a los barristas que han fallecido, reclaman un lugar dentro de la barra porque si bien las protegen, ellas se sienten iguales. De esta forma se desarrolla también un discurso construido en clave de memoria, una memoria escrita en forma de comics que produce dinámicas de resistencia y de anclamiento al territorio. En torno a este tema, José Garriga, antropólogo e investigador especializado en el tema barras, señala:

Todas estas formas culturales pueden servir para resquebrajar la legitimidad que tiene la violencia dentro de estos grupos, que se construye también socialmente y culturalmente, pero que su validez puede romperse y debería romperse. Una forma de rehuir la legitimidad de la violencia es incluir estos jóvenes en un mundo donde tengan otra forma de participación, otra forma de inclusión y el arte es una de esas. (Garriga, entrevista, 2017)

Garriga continúa analizando que, en el caso de Argentina, cuna de las barras bravas en Sudamérica, gran parte de la violencia está sobre la base de la masculinidad, o sea, “cuánto más

peleo más hombre soy”. Y queda planteado que una participación femenina bien orientada puede llegar a romper ese paradigma.

Una mirada a los Comunes: ¡bravo por la barra!

Uno de los principales resultados del estudio se centra en la posibilidad de sistematizar los procesos de transformación que la barra estudiada ha generado. A partir de la información recolectada durante el trabajo de campo, específicamente durante las entrevistas y el trabajo de observación, se puede inferir que las dinámicas de transformación son asumidas por los miembros del grupo analizado como propuestas que implican resignificación. Se trata de desplazar la percepción de los sujetos sobre el grupo de jóvenes barristas desde una categoría que los asocia con violencia a una categoría que los relacione con creación de sentidos, es decir, con la construcción y afirmación de la identidad de la ciudad y con ello, ser reconocidos como ciudadanos políticos.

Para lo anterior, se identificaron entonces estrategias no violentas para persuadir a la opinión pública y, con ello, ser relacionados como actores sociales generadores de procesos de resistencia pacífica, tal como lo proponen Martínez y Bernal (2016) autores centrales en la propuesta teórica de este trabajo. Entre las estrategias identificadas se encuentran, por una parte, la denominada Guardianas de la tribuna y la del empoderamiento de la mujer, por otra. Se trata de estrategias espontáneas con voluntad de transformación en la manera en cómo se produce la interacción con el otro sujeto, no sólo durante los partidos en el estadio Metropolitano de Barranquilla, sino durante la vida cotidiana.

Ahora bien, el concepto de resistencia se asocia en los barristas estudiados no como una categoría que se define como oposición a determinado sistema, sino como la posibilidad de producir sentidos de comunicación, nuevas cosmologías, emergente concepciones para asumir la vida. Este análisis es coherente con la propuesta teórica que plantea Useche (2016) quien asegura que “la vida misma es resistencia” (p. 70), citado en el marco teórico de este trabajo.

Nosotros decidimos un cambio. Sin dejar de ser lo que somos decidimos dejar de matarnos entre nosotros mismos, dejamos de hacer estragos en la ciudad.

Nosotros éramos la barra tóxica de la ciudad [...] la barra peligro, la barra que tú caminabas en la ciudad y decían ¿tú de quién eres de Los Kuervos? Uhhhhhhh y

se iba para allá la gente, uyyyy ahí vienen Los Kuervos, Los Kuervos peleaban, Los Kuervos hacían. Tanto fue el grado de horror en la ciudad que las pandillas se hacían llamar Los Kuervos, entonces atacaban a la gente, robaban a la gente y con un grito de batalla que nosotros utilizamos dentro del estadio que es “Junior manda” o “puro Kuervo”, entonces atracaban a la gente. Cuando nos veían en combo la gente se apartaba. (Integrante de la barra, grupo focal, 2017)

Los procesos de resistencias, es decir, de nuevas formas de significar por parte de los integrantes de la barra, sus acciones e interacciones con los otros se centraron en otras estrategias, entre las cuales se pueden citar cantos, sonidos, comics y una particular creatividad y libertad de expresión. De igual manera, surgieron también propuestas para apoyar procesos comunitarios enfocados en asistencia escolar y organizaciones de eventos comunitarios. Con ello, se generaron formas alternativas de relación con la comunidad inmediata de comunicación o con la denominada comunidad de afectados.

Todo comenzó con un proceso en el que aún se está trabajando. Los integrantes de LBK, desde cada uno de sus parches comenzaron a consolidar procesos de ayuda a la comunidad. Los Miura arrancaron con la entrega de 200 kits escolares a los niños. Todo lo conseguíamos de nuestros bolsillos y también pedíamos ayuda a amistades. (Integrante de la Barra, grupo focal, 2017)



Imagen N° 5 Entrega de útiles escolares en el Institución Educativa Robinsón de La Hoz. Fuente Carlos Toncel.2018

[...] nace la idea de un compañero que dice vamos a recoger útiles escolares con nuestros familiares. Con lo que ganábamos en nuestro trabajo comprábamos diez, quince libretas; pasamos cartas a empresas para que colaboraban, algunos compañeros pasaban cartas en sus lugares de trabajo e hicimos la primera entrega. Después vino la segunda que fue en el Colegio Villasol. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

La propuesta de los integrantes de la barra se configura en la generación de nuevas identidades la cuales, tienes mucho más que ver con procesos de resistencia social propositiva que con dinámicas de confrontación radical. Esto se relaciona con la apuesta teórica de Higuera, Colmenares y Ramírez (2011) quienes plantean la posibilidad de un poder afirmativo, sin violencia y articulado a formas alternativas de relación con la comunidad que no pertenece a la barra, pero que se encentra en permanente interacción con ella. De esta forma la barra La Banda de los Kuervos no se concibe como uno de los polos de un sistema polarizado, sino como un punto de una red que se configura a partir de emergentes subjetividades y formas diversas de interpretar el mundo. Esta es la perspectiva desde donde en este trabajo se intenta sustentar el concepto de resistencia social.

Lo anterior se concreta a través de proyectos como el que lideran un grupo de barristas mujeres, la cuales se convierten en narradoras de la memoria de la barra a través de un comic. De igual manera, otro grupo de barristas trabajan desde 2016 en la construcción de un proyecto audiovisual bajo el lema capturando una pasión. El espacio en YouTube ya tiene 38 mil seguidores y se ha convertido en una ventana para mostrar los instantes vividos ⁴dentro y fuera del estadio. De igual forma, la producción musical se ha convertido en una aliada para el fortalecimiento de una nueva identidad. Al iniciar el grupo que apoyaba en la tribuna sólo tenían 5 bombos, ahora tienen diez bombos con platillos, dos zurdos, dos repiques, 10 trompetas propias y 30 integrantes, de los cuales 22 pertenecen a los distintos parches de la barra y 8 son invitados.

⁴ En <https://www.instagram.com/p/BiVPyW0A693/?hl=es-la&taken-by=lenterojiblanco>

Se puede observar uno de los vídeos publicados en el Lente Rojiblanco.

Los Excéntricos, nombre del grupo musical, han sido invitados a presentarse en eventos como el del Plan Desarme de la Policía, el cumpleaños del Estadio Metropolitano, la posesión de los contralores escolares invitados por la Alcaldía de Barranquilla y una



Presentación de la reina del Carnaval de Barranquilla 2018.

“La aceptación ha sido favorable, porque lo tildaban a uno de muchas cosas malas, de ratero, de vago, pues con el trabajo de nosotros se ha cambiado mucha esa

Imagen N° 6. Los Excéntricos en plena ejecución en un partido del Junior en el Estadio Metropolitano. Fuente: Lente Rojiblanco. 2018

imagen”. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

Ya hicieron una primera producción musical⁵ en la que consignaron los temas de apoyo al equipo, pero dejando de lado lo que ellos llaman los “argentinos” para referirse a toda esa influencia del Sur, ya que antes de esta iniciativa todos los temas musicales eran con acento argentino. Sacaron a la venta dos mil copias, de las cuales vendieron mil 700. Todo este trabajo está orientado a garantizar su continuidad y brindar algo a la comunidad. Ahora están iniciando un semillero, a través del cual quieren enseñar a ejecutar instrumentos musicales a niños de escasos recursos.

Será liderado por un muchacho que lo sacamos de las drogas, que es nuestro mejor repique. Queremos que los niños se olviden del mundo de las drogas y se metan en el mundo de la música. Queremos tener unos 20 niños, enseñarlos y darles un instrumento. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

⁵ En https://www.youtube.com/watch?v=Nrg_CLsBOVw&feature=youtu.be está disponible “Orgullo de mi región”, primer CD de Lo Excéntricos, instrumental de la Banda Los Kuervos.

Una mirada con otros ojos.

Con el proceso de transformación de la barra han surgido procesos relacionados con el fortalecimiento de la esfera pública (Habermas, 1981) y la consolidación de una ciudadanía activa, tal como se propuso en el marco teórico de este estudio a través de los postulados de Kimlicka y Norman (1997). En este sentido, la comunidad comenzó a valorar lo que cada sub grupo de la barra hacía en su barrio. Un miembro perteneciente a la comunidad, por ejemplo, recordó que ya no le toca salir corriendo a cerrar su negocio por factores relacionados con la inseguridad dado que los integrantes de la barra han fortalecido algunos procesos de cohesión social y con ello la seguridad de los sectores en donde se reúnen. Otro habitante del barrio de influencia de la barra recuerda que había muchos conflictos y que siempre enviaban a escuadrón antidisturbios de la policía, pero que hoy, destaca, ya no ha sido necesario. “Como dicen por ahí todo entra por los ojos y si ellos dicen que ellos han estado cambiando la verdad es que sí, ya no se ve lo de antes, todos los problemas. Ya uno se sienta aquí y si Junior pierde no se ve ese tipo de desmanes que se veían antes”. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

Un miembro de la comunidad que vive en cercanías al estadio, propietario de una tienda que funciona hace 18 años, aún recuerda un partido frente a Nacional cuando la gente corría de un lado a otro y lanzaban los gases lacrimógenos y le tocó cerrar la estera de su negocio. Hoy dice que el panorama es diferente.

En mi negocio han llegado de Los Kuervos a ver partidos y no pasa nada, muy tranquilo. De 4 años para acá ha cambiado mucho. Ellos se comportan, no se meten con uno. Antes la sensación era de inseguridad total, de pánico, la gente se iba. Me da la impresión de que han cambiado, ya no se ven tan agresivos, antes eran agresivos con la gente y hasta con ellos mismos, se nota que han cambiado. Hay más seguridad, porque ya no se ve la gente corriendo, porque en un partido de Junior de un momento a otro todo el mundo salía corriendo. A veces lo hacían para robar. (Miembro de comunidad, entrevista, 2017)

Otro de los habitantes que vive en el barrio Ciudadela 20 de Julio, cerca al estadio Metropolitano aún recuerda cómo eran las relaciones con los integrantes de la barra:

Cuando había un partido yo me encerraba, cogía mis pollos y para adentro, cerraba uno rejas, puertas y todo Tenía uno que encerrarse temprano si había partido. Reventaban todo, ya no dejaban carros El último, fue porque los partían tanto que se recogieron firmas a la federación para que mejoraran la violencia. Hace 4 años se citaron barras en el parque del estadio tipo 7 de la noche. Se veía como las tribus en las películas que viene el poco de indios corriendo con machetes, traían navajas, si usted estaba ahí en el momento pasaban ellos le daban. Del sector de aquí hubo como 6 heridos, gente que no tenía nada que ver, sino que estaban en el lugar equivocado, por donde ellos iban corriendo. Por ejemplo, hoy había partido, ya una sabía que tenía que encerrarse porque era la dificultad, se sabía que venía el problema, que si hoy es el partido hay que salir y regresar temprano. (Integrante de barra, entrevista, 2017)

Desde las propuestas y ejecutorias de *La Banda Los Kuervos* queda evidenciado que este colectivo no se ha quedado estacionado únicamente en el escenario de la resignificación. Han trabajado fuertemente para mostrar a la comunidad una intención de cambio. La pasión como barristas sigue intacta, pero entienden que a partir del apoyo al equipo también pueden generar espacios de crecimiento. Desde el concepto de ciudadanía se puede analizar el siguiente planteamiento:

Este planteamiento de ciudadanía está ligado a cualidades y actitudes de los ciudadanos como la identidad del sujeto (Kymlicka y Norman 1996); tanto individual como colectiva. Una identidad que se asume como un campo de posibilidades y límites a partir de los cuales el sujeto configura los diferentes sistemas de relación que dependen en gran medida de sus preferencias y elecciones (Melucci 2001); ubicándose como el protagonista de la acción, concebida y realizada en la esfera pública. Otro de los aspectos que configuran la identidad colectiva son las relaciones de poder, las cuales ejercen una influencia sobre las acciones de los individuos y del colectivo, dando lugar a las formas de organización y a los ejercicios de control al interior y al exterior de las mismas. La capacidad organizativa a partir de la cual se construye un sistema de reglas y relaciones de liderazgo que configuran la acción colectiva, influye de forma directa en el impacto social.

Son estas acciones que permiten, señalar que en ese espacio de crecimiento han logrado credibilidad, han logrado ser considerados como capaces de generar acciones en la comunidad, incluso, motivadores para ser la cara de campañas publicitarias. En este sentido es pertinente señalar que, en la campaña de venta de abonos del Junior para el torneo del primer semestre de 2018, fueron escogidos para grabar un vídeo⁶ en el que invitaban a los seguidores Junioristas, (no a los miembros de las barras) a abonarse, es decir comprar por anticipado todas las boletas de entrada a los partidos del equipo en condición de local.

Desde la tribuna de Los Kuervos

Para los integrantes de la barra el proceso llevado a cabo en esta investigación les ha sido de gran utilidad porque les ha ayudado a ganar en confianza. Para ellos resulta importante que estudiantes de una universidad se interesaran en su problemática. A la luz de los resultados, en los que evidencian cambios considerables en su proceso, ellos también consideran que tienen sus propios indicadores, a partir de los cuales pueden establecer algunos referentes que les permita ser conscientes del avance de su proceso.

Desde el proceso que arrancaron y que aseguran han logrado fortalecer a partir de la investigación que hemos adelantado con ellos, aspectos como la disminución en el consumo de droga y alcohol, aspecto que los golpeaba fuertemente, pero que a partir de un compromiso desde sus iniciativas de cambio han logrado mejorar.

Plantean los barristas, que a partir de las reuniones que como investigadores sostuvimos con ellos, sintieron que se abrieron más a ser abordados en torno al tema de su pasión como barristas, pero además de ello, pudieron tener mayor iniciativa para hablar de esas vivencias, de las problemáticas que los aquejaban y también permitir que conocieran más de sus aspectos personales, su vida, su procedencia, su familia, sus gustos y también sus sueños.

⁶ En este link <https://www.instagram.com/p/BeHvOr5hqi4/?hl=es-la&taken-by=lenterojiblanco>

Puede observar la participación de la Banda Los Kuervos en la campaña de venta de abonos de Junior Club S.A.

El tiempo durante el cual se realizó la investigación coincidió con el grado de sesenta barristas, de los cuales treinta ya se encuentran ubicados laboralmente, entre ellos, un gripo trabaja como Guardianes de los parques de la ciudad de Barranquilla. Además de estos logros académicos, también destacan una jornada especial que realizarán con la Registraduría para efectos de cedulación de varios de ellos. Estos aspectos los analizan desde una perspectiva de confianza en ellos. Inclusive, consideran que uno de los aspectos que les permitió avanzar con el proceso de la investigación es que sintieron confianza desde y hacia nosotros como investigadores.

Sin embargo, reiteran que su esencia siempre seguirá siendo la misma y que como barras “si la violencia llega, la violencia sucede”, pero lo que sí han hecho es cambiarle el “chip” a los integrantes, que entiendan que hay otra opción, otra oportunidad de conseguir cosas positivas, pero como barras seguirán alentando al equipo. Pero, vuelven a hacer énfasis en que el compromiso es seguir mejorando en temas como la drogadicción y en todo lo concerniente al tema empleo.

Desde la otra tribuna, la de la comunidad

Los vecinos del sector de la ciudadela, el barrio en el cual está el estadio Metropolitano y que son los que han sufrido en carne propia todos los efectos de los hechos de violencia y enfrentamientos de los barristas, reconocen que vivieron momentos de zozobra. Sin embargo, reiteran que hoy el panorama es diferente y alentador.

Para el grupo de personas con el que se socializó la investigación resultó importante destacar la confianza que les generó que estudiantes de una universidad adelantara un trabajo de este tipo con los barristas. Para ellos, si bien se enteraron de que con los integrantes de las barras las autoridades adelantaban procesos para mejorar su situación y disminuir los índices de violencia, la percepción que tenían frente a sí era de incredulidad.

Reconocen que paulistamente se fueron evidenciando cambios en el comportamiento de los barristas, para ellos resultaba difícil convencerse que este cambio era cierto y duradero. Por ello, le dan un gran valor a esta iniciativa investigativa, porque aseguran que solo así han podido tener la certeza de que es un proceso claro y confiable.

Aun cuando se reiteran en que le apuestan a que este proceso de cambio fructificará, no dejan de tener ciertos temores, pero aseguran que el paso de los días y de los partidos del Junior, sobre todo aquellos en los que el equipo ha perdido y no han tenido que vivir los hechos violentos del pasado, se han convertido en fuertes motivos para seguir apostándole en confianza al proceso de los barristas.

Por ello, atribuyen a este proyecto un valor, en tanto que sirvió de puente con los barristas y también vehículo informativo de todos sus esfuerzos e iniciativas, pero también aseguran que les ha servido para conocer más sobre la vivencia de los barristas en cuanto a su pasión y todos los esfuerzos adelantados en pro del cambio. En un aspecto en el que hicieron énfasis es en el aspecto de algunos barristas, su forma de vestir. Aseguran que todo va de la mano y que es una forma que llevará a que no sean vistos como delincuentes.

Capítulo 5. Conclusiones

El estudio, ubicado en el macro proyecto de investigación *Bienes comunes y territorialidades para la paz, línea ciudadanías y resistencias*, rastreó las formas como los integrantes de *La Banda de los Kuervos* proponen la construcción de ciudadanías emergentes a partir de la apropiación e interacción con otros comunes capaces de generar formas alternativas de significar el mundo, es decir, nuevos sentidos de lo común. Todo esto, con el objetivo de transformar la percepción que la comunidad con la cual se relacionan ha construido a través de los años. Para tal fin, la investigación realizó una caracterización de la barra brava estudiada o grupo poblacional delimitado, desde la cual se sistematizaron sus características, su historia, su organización interna, sus bienes comunes tangibles e intangibles, su relación con otros comunes y con ello sus procesos de resignificación, de formación de nuevas ciudadanía y de resistencia.

Entre las más relevantes conclusiones relacionadas con los resultados de primer objetivo específico de este estudio a saber, identificar los nuevos vínculos de lo común que proponen los integrantes de la barra *La Banda de los Kuervos*, con el fin de reconocer la emergencia de subjetividades y formas alternativas de interpretar y vivir el mundo, se pueden establecer algunas ideas concretas. En primer lugar que las experiencias y significados que los comunes asignan a su

forma de hacer barrismo, y desde las cuales generan sus relaciones sociales, cohesión y formas de agrupamiento han cambiado. Si bien es cierto, valores y sentimientos establecidos desde el origen de la barra se mantienen, como por ejemplo la emotividad, lealtad y solidaridad, comunes habituales al barrismo, es relevante resaltar que ahora los nuevos sentidos de los barristas de *La Banda de los Kuervos* se configuran a partir de comunes emergentes. Entre las principales nuevas formas de relación y producción de sentido, se pueden citar la renovación de sus cánticos y música, las narrativas de sus memorias e historias a través de comics, el fortalecimiento de sus capacidad innovadora y creativa, y las actividades desarrolladas en el programa de formación académica y los programas de apoyo comunitario relacionados con la sostenibilidad ambiental, el cuidado de los parques, los programas de asistencia escolar y la organización de eventos benefactores de los intereses de la comunidad en donde tienen influencia e impacto.

Desde lo anterior se puede concluir que los integrantes de la barra han diversificado las formas de configurarse como grupo o barra, es decir, las interacciones ya no sólo se presentan en un solo espacio, sino que la configuración de lo público va más allá del territorio original o nativo denominado tribuna norte del Estadio Metropolitano de Barranquilla. Ahora las páginas de los comics, los grafitis en las paredes, los tatuajes en sus cuerpos y la creación de nuevos cánticos se reconocen como esferas públicas o espacios físico-simbólicos que los Kuervos han apropiado para el desarrollo cultural y político de la barra.

Con relación a las conclusiones relacionadas con el segundo objetivo de la investigación, sistematizar los procesos de transformación y resignificación desarrollados por los integrantes de *La Banda de los Kuervos* que han producido cambios en la forma de ser percibidos por otros actores sociales con los cuales se relacionan, se pueden citar varios procesos de transformación generados por las dinámicas de la barra. Por una parte, la relación con parte de la comunidad ha cambiado. Es interesante el proceso de fortalecimiento de las dinámicas de reconocimiento por parte de actores sociales comunitarios, quienes ya no asocian a los barristas con delincuentes o consumidores de drogas, sino como narradores de historias, gestores de procesos culturales y narradores de parte de la historia de la ciudad. Los nuevos vínculos de lo común por parte de *La Banda de los Kuervos*, evidencia compromiso social con la mujer al interior y exterior de la barra,

compromiso con los niños de la comunidad y compromiso con los cambios mismos del comportamiento que deben tener los ciudadanos de una ciudad moderna.

En este contexto, y como evidencia a esta línea conclusiva de este trabajo, se puede citar una emisión de Noticias Caracol televisión, la cual informó sobre la entrega de kits escolares por parte de los barristas de LBK. El noticiero con el mensaje *ejemplo* registra al país y el mundo la acción social de los integrantes de los Kuervos, configurándose de esta forma la categoría de barrismo social que se trabajó en los aspectos teóricos del trabajo. A partir del liderazgo de opinión que ejercen los medios en la sociedad civil, se refuerza la posibilidad de cambio de percepción que tiene la comunidad beneficiada con esas iniciativas. En ese mismo sentido, en dialogo con la comunidad del entorno al Estadio Metropolitano, los moradores entrevistados afirman que hoy por hoy los barristas cuentan con credibilidad y no causan miedo. La comunidad ya no se siente temerosa cuando hay futbol. Antes del inicio del proceso de resignificación, las personas debían cerrar sus negocios y buscar refugio en sus hogares por la inseguridad, atracos, lesiones personales, entre otras manifestaciones de violencia. Es importante destacar la forma como la barra hace su propia resistencia pacífica, encontrando razones para dejar la violencia y poder tener como propósito colectivo la posibilidad de su reconocimiento como actores políticos, es decir, como ciudadanos o nuevos comunes.

Una de las líneas conclusivas más importantes del trabajo tiene relación con la inclusión de la mujer en la barra. Quizá es el proceso más fuerte de reconocimiento del otro dentro de un grupo social que nació con predominio poblacional masculino y donde la mujer cumplía otro tipo de roles no precisamente relacionados con el activismo o el liderazgo dentro de la barra. Si bien es cierto aún no son líderes de la barra, sí han asumido roles que tienen relación la necesidad y posibilidad de narrar las historias de los Kuervos a través de comics y dibujos. La construcción territorial-comunitaria de los bienes comunes y lo común, en este caso, son intrínsecamente cuestiones de género.

Se puede concluir entonces que a pesar de la desigualdad a la que están sometidas las mujeres, ellas son portadoras de capacidades humanas (innatas) por su poder humano de elección y sociabilidad (Nussbaum, 2000). Partiendo del enfoque de género, Federici (2010) y el

Grupo de Feminismos Desazkundera (2015) demuestran que los bienes comunes y lo común no son sostenibles sin las mujeres. Se podría pensar que las mujeres son parte fundamental de subjetividades y ciudadanía emergentes dentro de *La Banda de los Kuervos*. Ahora bien, no se trata con esto de feminizar a las comunes, sino reconocer el rol histórico de las mujeres en los bienes comunes, e insistir en la innovación de nuevos roles de género en la resignificación de lo común. El tema de la mujer dentro de la barra analizada, se proyecta en esta investigación como uno de los principales aspectos a ser estudiados por investigadores sociales interesados en los discursos relacionados con los territorios, la paz y las nuevas ciudadanías.

En coherencia con lo anterior, se puede concluir que para efectos del análisis de *La Banda de los Kuervos*, lo común asegura el libre acceso, libre uso, libre expresión y libre interacción de las personas con estos bienes. Se trata del espacio en donde la vida del barrista se convierte en resistencia social, en donde el barrista se hace libre dada las posibilidades de relacionarse con otros comunes a partir de la configuración de nuevas subjetividades y formas de resignificar el mundo. La posibilidad de la diferencia como característica intrínseca de la barra fortalece los procesos de construcción de identidad y emergencia de ciudadanías diversas capaces de reconocerse y coexistir. Desde este aspecto se fortalecen las relaciones políticas, es decir intersubjetivas, entre los barristas y otros actores diferentes (la comunidad), con lo cual se configura la noción de territorialidad la cual posibilita pensar en el fortalecimiento de lo público y la posibilidad política de los sujetos

De esta forma, el estudio demostró la forma como el marco de lo común, como una nueva forma de relación de los ciudadanos con lo público compartido, se construye a partir del reconocimiento del otro en un proceso que implica la producción de nuevos significados, diversos y opuestos posiblemente entre sí, la producción e intercambio de afectos, y la generación de nuevos circuitos de comunicación emitidos a través de dibujos, sonidos, canticos, corporalidades y espacios de los barristas.

En síntesis, se hace con esta idea alusión a la posibilidad de contar desde una perspectiva local y propia del barrista las cosmologías del barrista de Los Kuervos. En palabras de Martín-Barbero y Corona (2017) “la polisemia del verbo contar no puede ser más significativa: para que

la pluralidad de las culturas del mundo sea políticamente tenida en cuenta es indispensable que la diversidad de identidades nos pueda ser contadas, narrada". (p.45). En este sentido, las barras aprovechan los espacios de esas plataformas para contar su resignificación. Con ello, se abre así la posibilidad de un sistema social configurado no sólo desde lo material, sino desde los bienes comunes inmateriales, siempre expansivo, siempre cambiante, siempre dinámico y sobre todo, siempre accesible y social.

Desde lo anterior, se puede concluir que el proceso de resignificación de la Banda de los Kuervos no se encuentra terminado, es decir, se trata de un proceso lento y en permanente construcción. Tampoco se trata de un proceso lineal y ascendente en la construcción de las etapas. Más bien, se trata de un proceso que puede ser frágil y en donde la sombra de los actos violentos puede encontrarse muy cerca. Sin embargo, los procesos de resignificación relacionados con la formación académica de sus integrantes, la proyección social a través de proyectos de asistencia escolar en los que se encuentran integrados sus barristas y las nuevas relaciones con el arte, la música y la imaginación, se convierten en los pilares que fortalecen el proceso.

Esto se resume en que no es un proceso terminado. Por ejemplo, el tema del consumo de drogas continúa siendo un problema presente en la barra. Sin embargo, señalan que están trabajando y esos índices se han ido reduciendo. Iniciativas como los programas educativos tienen también la intención de alejar del flagelo de las drogas a los barristas. El otro aspecto que merece atención es la presencia de niños en las barras. Incluso, señalado por barristas de todo el país, uno de los problemas que enfrentan estos procesos es la rebeldía de algunos jóvenes que continúan enfrascados la intención de apelar a la violencia para la solución de algunos conflictos que enfrenten como barra.

Como conclusión final se puede decir que el estudio se centra en relaciones políticas y éticas de los comunes, sus subjetividades, resistencias y formas de interpretar el mundo. Todas estas relaciones en las que los barristas se encuentran inmersos, no desconocen las dimensiones económicas del sistema. De manera particular, la inclusión de la mujer es la demostración del reconocimiento de nuevas formas de poder, de emergentes concepciones de narrar y significar

las relaciones de los barristas y en la posibilidad de no atarlo todo al mero territorio material, sino a la proyección de la acción social en donde el otro, la diferencia y la paz serán siempre los protagonistas.

Referencias

- Alabarces, P., Zucal, J. G., y Moreira, M. (2008). "El aguante" y las hinchadas argentinas: Una relación violenta. *Horizontes antropológicos*, 14(30), 113-136.
- Amezcu, M. (2000). El Trabajo de Campo Etnográfico en Salud una aproximación a la observación participante. *Index de Enfermería*, 4(30), 30-35.
- Aponte, D., Pinzón, D., Rodríguez, D. y Vargas, A. (2009). Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad. Recuperado de:
[http://www.cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/Estado del Arte BarrasDe Futbol.pdf](http://www.cerac.org.co/assets/pdf/Other%20publications/Estado_del_Arte_BarrasDe_Futbol.pdf)
- Araya, S. (2002). *Las Representaciones Sociales. Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Araujo, H. (1958). Incidencias del modernismo en la obra de Marvel Moreno. Recuperado de http://www.marvelmoreno.net.site/documento/Works_about_boojs/Araujo.pdf
- Arendt, H. (1958). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Barbero, J., y Corona, S. (2017). *Ver con los otros. Comunicación Intercultural*. Ciudad de México, México: Fondo de cultura económica (FCE).

- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Bogotá, Colombia: Pearson Educación.
- Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de clase. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 7(27)-55.
- Beauvoir, S. (1980). *De la madurez a la vejez en el segundo sexo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XX
- Caffentzis, G., y Federici, S. (2014). Commons against and beyond capitalism. *Community Development Journal*, 49(suppl_1), i92-i105.
- Castro, A. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol: una revisión bibliográfica. *Maguaré*, 24, 131-156. Doi: [10.15446/mag](https://doi.org/10.15446/mag)
- Castro-Lozano, J. (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad. *Revista Folios*, (38), 167-184.
- Canon, L. (2013). *Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá*. Universidad Distrital Francisco José De Caldas. Bogotá, Colombia: Facultad de Educación: Université de Bourgogne.
- Castaño, G., Uribe, N., y Restrepo, S. (2014). *Barras bravas en el fútbol: consumo de drogas y violencia*. Medellín, Colombia: FUNLAM.
- Cerda, A. (2011). Luchas “muy otras” zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Clavijo, J. (2004). Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los comandos azules. *Universitas Humanística*, 31(58), 42-59.
- Congreso de la Republica de Colombia. (2009). Ley 1270 de 2009. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2009/ley_1270_2009.html

- Courtheyn, C. (2016). Comunidad de Paz: Una paz 'otra' en San José de Apartadó-Colombia. *Revista Polisemia*, 22, 55-72.
- Connell, R.W. (1987). *Gender and power: society, the person and sexual politics*. Boston, USA: Allen & Unwin.
- Del Basto, L. (2007). Lo público y la sociedad civil en el contexto de la universidad. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 9, 231-254.
- Denis, L., y Gutiérrez, L. (1996). La investigación etnográfica: experiencias de su aplicación al ámbito educativo. *Paradigma*, 14-17 (1y2), 26-50.
- Dunning, E., y Elías, N. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica sucursal para España.
- Elias, N., y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid, España: Fondo de cultura económica.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja, mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.
- Gramsci, A. (1971). *Selections from prison notebooks of Antonio Gramsci*. New York: International Publishers.
- Galeano, E. (2003). *El Fútbol a sol y sombra*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Galindo, L. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Ciudad de México, México: Addison Wesley Longman.
- Giraldo, C. (2008). *Teorías de la Comunicación*. Bogotá, Colombia: Fundación Universidad de Jorge Tadeo Lozano.
- Giraldo-Zuluaga, G. (2015). Ciudadanía: aprendizaje de una forma de vida. *Educación y Educadores*, 18 (1), 76-92.

- Giménez, G. (2008) La cultura como identidad y la identidad como cultura. Recuperado de [http:// sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc](http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc)
- González, S., Colmenares, J., y Ramírez, V. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*, 8 (15), 237-254.
- González, R. (2001). La ciudadanía como construcción sociocultural. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (18), 89-104.
- Gómez, G. (2014). Las Barras bravas, moviendo tribunas. *Desbordes revista de investigaciones de la escuela de ciencias sociales*, 5, 107-111.
- Gómez, G. (2011). Las Barras bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano. *Lúdica pedagógica*, 2(16), 56-61. DOI: <http://dx.doi.org/10.17227/ludica.num16-1358>
- Gómez, G. (2009). Barras bravas y medios masivos de comunicación. Un acercamiento al fenómeno bogotano. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología. Recuperado de: <http://cdsa.aacademica.org/000-062/1919>
- Grupo de Feminismos Desazkundera. (2015). Decrecimiento Feminista. Una perspectiva desde los comunes. En: El Procomún y los bienes comunes. Dossieres No 16. *Economistas sin Fronteras*, 17-23
- Gutiérrez, A., y Mora, F. (2011). El grito de los bienes comunes: ¿qué son? y ¿qué nos aportan? *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 3 (131-132), 127-145.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Hoyos, G., y Vargas, G. (2002). *La teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de investigación en ciencias sociales: las ciencias de la discusión*. Bogotá, Colombia: Arfo.
- Kimlicka, W., y Norman, W. (1997). *El retorno del ciudadano: una revisión de la producción*. Barcelona, España: Paidós.

- Lacolla, L. (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de Nuestros alumnos. *Revista ieRed: Revista Electrónica de la red de Investigación educativa*, 1 (3), 1-17.
- Licona, E., y García, D. (2017). *La observación participante en la investigación social*. Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla.
- López, M., Restrepo de Ocampo, L., y López, G. (2013). Resistencia al cambio en organizaciones modernas. *Scientia Et Technica*, 18 (1), 149-157.
- Martínez, D. (2016). La resistencia y la resistencia civil: la importancia de la teoría noviolenta. *Papel Político*, 21(2), 343-371. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-2.rrci>
- Maturana, H. (s.f). Emociones y lenguaje en educación y política. Material para el curso de Teoría de Sistemas. Extracto del texto Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Recuperado de: http://turismotactico.org/proyecto_pologaraia/wp-content/uploads/2008/01/emociones.pdf
- Ministerio de Cultura. (2011). Documento poblacional sobre el barrismo en Colombia. Bogotá. Ministerio de Cultura. Recuperado de: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/grupos-de-interes/Documents/Documento%20Poblacional%20sobre%20el%20Barrismo%20en%20Colombia.pdf>
- Melucci, A. (2002). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Recuperado de: https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianayDemocracia.pdf
- Messner, M., y Sabo, D. (1990). Sport, men and gender order: critical feminist perspectives. Champaign, IL: Human Kinetics Publishers.

- Moscoso, D., Serrano del Rosal, R., Biedma, L., y Martín, M. (2013). Ciudadanía sedentaria versus ciudadanía activa. Un nuevo canon social en el acceso a la salud y el bienestar. *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 1 (1), 123-140.
- Molina, A. (2015). Procesos de formación para una ciudadanía activa. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 17 (1), 1-4.
- Morán, M. (2007). Espacios y ciudadanos: los lugares de la narración clásica de la ciudadanía. *Revista Española de investigaciones sociológicas*, 119, 11-34.
- Morrison D. (2012). *The Common Good*. In: Deslauriers M. and Destrée P. (eds) *The Cambridge Companion to Aristotle's Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 176–198.
- Mouffe, Ch. (2001). *Religión, Liberal Democracy and Citizenship*. Amsterdam, The Netherlands: Asca Press.
- Navarro, L. (2010). *Entre esferas públicas y ciudadanía. Las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and human development. The Capabilities Approach*. New York, USA: Cambridge University Press.
- Ostrom, E. (2008). El Gobierno de los Bienes Comunes Desde el Punto de Vista de la Ciudadanía [Governing a Commons from a Citizen's Perspective]. *Genes, Bytes y Emisiones: Bienes Comunes y Ciudadanía [Genes, Bytes and Emissions: Commons and Citizenship]*, Ed. Silke Helfrich, 268-278.
- Patel, R. (2010). *Cuando nada vale nada.: cómo reformar la sociedad de mercado y redefinir la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Marea Editorial.

- Páramo, V. (2011). Reseña "Ciudadanía activa y religión. Fuentes pre-políticas de la ética democrática" de Agustín Domingo Moratalla. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16 (54), 147-1.
- Portillo, M. (2004). *Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión pública de los jóvenes de la Ciudad de México* (Tesis doctoral). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Quintero, J. y Villamarín, P. (2013). Barras bravas: ¿por qué nos matamos por una camiseta? Recuperado de: [Http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULOWEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12901286.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULOWEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12901286.html)
- Quiñones Páez, J. (2008). Sobre el concepto de resistencia civil en ciencia política. *Ciencia Política*, 3(6), 150-176. Doi: <https://doi.org/10.15446/cp.v3n6.17027>
- Sábato, H. (1999). *Ciudadanía Política y Formación de las Naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Ciudad de México, México: Fondo de cultura económica (FCE).
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ICFES.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Tamayo, S. (2005). Los límites de la desobediencia civil y la resistencia pacífica: experiencias distintas, discursos distintos. *El Cotidiano*, (132), 55-63.
- Tamayo, S. (2006). La no-violencia en los movimientos sociales ¿Qué vínculo puede haber entre Gandhi, Martin Luther King Jr. y AMLO?. *El Cotidiano*, 21 (141), 98-109.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Madrid, España: Grupo Planeta.
- Rajchenberg, E. (2001). El cambio social en la teoría social latinoamericana: revolución y actores en tres movimientos. *Bajo el Volcán*, 2 (3), 157-168.

- Rendón, A. (2011). Gandhi: la resistencia civil activa. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 7 (1), 69-103.
- Rico, D., & Álzate, M., y Sabucedo, J. (2017). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49 (1), 28-35.
- Ricoeur, P. (1990). *El conflicto de las interpretaciones/método hermenéutico y filosofía reflexiva. En Freud una interpretación de la cultura*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Thoreau, H. (1849). *Civil Disobedience*. Bedford, Massachusetts: Applewood Books.
- Useche, O. (2016). *Ciudadanías en resistencias*. Bogotá, Colombia: Editorial Trillas.
- Vain, P. (2012). El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas. *Revista de Educación*, 4(4), 37-45.
- Vargas, J. (2012). A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio histórico. *Tiempo y espacio*, 28, 7-22.
- Vasco, C. (1990). *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e interés" de Jurgen Habermas*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Zárate, M. (2015). Resistencias y movimientos sociales transnacionales. *Alteridades*, 25 (50), 65-77.

Apéndices

Apéndice A. Formulario de entrevistas semiestructuradas.

INVESTIGACIÓN	EXPRESIONES DE LO COMÚN Y PROCESO DE RESIGNIFICACIÓN DE "LA BANDA LOS KUERVOS" DEL EQUIPO DE FUTBOL JUNIOR DE BARRANQUILLA
No.	Preguntas
1	¿Desde cuándo es seguidor de la barra de los Kuervos?
2	¿Cuál es su relación con esta barra?
3	¿Cómo llegó a hacer parte de esta barra?
4	¿En qué lugares se reúnen? (Apoyarse en un mapa de la zona).
5	¿Cuánto tiempo le dedica a esta barra?
6	¿Cuál es su relación con los miembros de ella y qué opinión tiene?
7	¿Hay alguna anécdota o historia que lo haya marcado durante el tiempo que lleva dentro de la barra?
8	¿Conoce quiénes son los participantes que generan o inician los conflictos al interior de la barra y fuera de esta?
9	¿Cuál es su organización, jerarquías y cuál es el papel que usted tiene en ella?
10	¿Qué opina sobre las personas que trabajan en la formulación de leyes para terminar con este tipo de organizaciones?
11	¿Cuáles son las acciones que como hincha de su equipo realizaría para reivindicar su participación al interior de la barra de los Kuervos?
12	¿Qué acciones se han emprendido al interior de su grupo para defender la barra?
13	¿Cuáles de esas acciones han significado un avance y cuáles un retroceso para el proceso de reivindicación de la barra, puede explicarme por favor?

14	Puede explicar ¿cuál ha sido el principal logro en la defensa de la barra y por qué?
15	Puede explicar ¿cuál ha sido el principal desacierto en la defensa de la barra y por qué?
16	¿En qué se parecen, o diferencian, las acciones ciudadanas de defensa de la barra?
17	De lo que ha escuchado, o vivenciado, ¿cómo entiende en este momento el problema que existe frente a los enfrentamientos con las barras contrarias a su equipo?
18	¿Cómo considera se puede transformar el problema?
19	¿Qué prácticas de los implicados ayudan en esta transformación?
20	¿Qué condiciones se deben dar para facilitar este cambio social que favorezca la conservación de la barra?

Apéndice B. Fragmento Matriz de análisis Etnográfica.

CATEGORIA DE ANALISIS	QUIEN DICE	QUE DICE	COMO SE EVIDENCIA	COMO SE OBTUVO LA INFORMACION	DESCRIPCION
Barra	Nombre Jose A Charis Rol del Participante Lider de la Barra	Es su vida, su pasión	Este contexto es similar al que expresan otros entrevistados	En la Entrevista a Profundidad	
Resignificación	José Angel Charis Lider de la Barra la banda Los Kuevos	"Es que el cambio empieza cuando ya tu empiezas a tener conciencia de saber lo que nosotros queremos pa nuestro futuro y todo el tiempo no vamos a estar en esto. El cambio es por nosotros mismos. Lo hacemos porque queremos cambiar y porque nosotros queremos que esto no se acabe nunca".	Están convenidos de la importancia de cambiar y los beneficios que ello trae. Dejan en claro que desde el inicio de este proceso han sido muchos los progresos como barra. Constante búsqueda de reconocimiento social	En la Entrevista a Profundidad	Cambiar el imaginario de la comunidad que cree que son drogadictos, delinuentes, vándalos, que existe microtráfico al interior de la barra. Se ve el Dualismo entre feminismo y machismo, respeto por la mujer, las mujeres son acompañantes, son como hermanas.
Ciudadanía	Carlos José Angel Jesús	Hay un principio filosófico que dice que el conocimiento de la violencia y la vivencia de la no violencia generan y traen la paz. Cuando tú conoces un movimiento y sabes lo que destruye un movimiento, el arma que te conviertes y en vez de ser un arma ayudar a las demás personas como defensa, se genera paz. Tomas conciencia y te evita a todo momento aparecer a alguien	Están viviendo en convivencia con los demás, respetando sus derechos.	En la Entrevista Semiestructurada	Ellos en sus intervenciones dejaron ver que reconocían sus errores, sus fallas, aunque dejando en claro que defendían que no son ellos los responsables de muchos actos vandálicos. Consideran que la mejor manera de mostrar cómo están viviendo su presente de cambios es a partir de lo que los hace diferenciadores, por ello han centrado sus esfuerzos en "Los Bioétricos", grupo musical que lo acompaña en la tribuna y que además hace presentaciones privadas. Asimismo, han entendido la necesidad de formación para el crecimiento personal, por ello hablan con orgullo de las capacidades que adelantaron.
Resistencia Pacífica	Aliria, Jose A Charis, Víctor, Carlos	Nosotros mismos apedreamos los problemas para que la misma gente se vaya dando cuenta que el problema no somos nosotros. José Ay yo no cambio para demostrarle a la policía y demostrarle a la gente de la calle y mostrarle al periodista que hemos cambiado, yo cambio porque yo quiero.	En la comunidad y en el entorno	En la entrevista semiestructurada	"Con prudencia Nosotros hemos hablado y nos hemos quedado 30 minutos después que se acaba un partido y afuera hay mierderos, entonces ya no le echan la culpa a las barras"
Expresiones de lo común	Jose A Charis, Jair, Sharon, Stephanie, Stefany, Maria Claudia	: "Cuando nosotros gritábamos el Junior manda, Kuevo, puro Kuevo! la gente corría de miedo, ahora cantamos el Junior manda, nos tiramos en la cancha todo el estadio canta. Al comienzo del partido todos cantan,	La creación de la orquesta instrumental de la barra, la creación de varios proyectos, la realización de cursos	Entrevistas semiestructuradas	Hicieron alusión a uno de sus cantos o gritos tradicionales, Junior Manda. "Nuestra pasión es cuidar lo que nos pertenece, los trapos, nuestros instrumentos".

Apéndice C. Informe grupo focal

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	PREGUNTAS	OPINIONES DEL GRUPO
BIENES COMÚNES	La paz	1. Qué es la paz para los integrantes de la banda de Los Kuervos	<p>José A: es empezar a cambiar el imaginativo de lo que piensa la gente hacia nosotros. Ya nos cansamos de poner tantos muertos, a nivel barras.</p> <p>José: es poder ir a lentar a mi equipo a cualquier lugar y estar tranquilo de que voy a poder ver mi partido.</p> <p>Linis: es viajar a otras canchas, ver al club.</p> <p>Carlos: que todas las tribunas estén en armonía.</p> <p>Jair: nosotros antes de ser "barras" somos seres humanos, si me entiendes, entonces como seres humanos todos tenemos un hogar, una casa, una familia, creo que la paz es el respeto que nos introduce a nosotros nuestra familia para nosotros inculcarlo en la barra.</p>
		2. Cuáles son las manifestaciones de paz al interior de la barra	<p>Víctor: estamos viviendo en convivencia con los demás, respetamos sus derechos.</p> <p>José A: la creación de la orquesta instrumental de la barra, la creación de varios proyectos, la realización de cursos.</p>
		3. Qué le aporta a la convivencia pacífica en el estadio y sus alrededores	<p>Alirio: Nosotros mismos apaciguamos los problemas para que la misma gente se vaya dando cuenta que el problema no somos nosotros.</p> <p>José A: nosotros mismos ya hemos empezado el cambio, porque como te digo, hemos sentido rechazo.</p> <p>Con prudencia. Nosotros hemos hablado y nos hemos quedado 30 minutos después que se acaba un partido y afuera hay mierderos, entonces ya no le edhan la culpa a las barras.</p>
PERCEPCIÓN SOCIAL	Comunidad y entorno	1. De qué manera creen que los percibe la comunidad	<p>José A: la comunidad siempre va a tener de nosotros una mala impresión, porque los medios y la misma policía se ha encargado de eso, de llevarnos a ese estándar.</p> <p>José: Los cantos también, que ya lo hace todo el estadio. La gente en ese sentido ya nos ve diferente y sigue todos los cantos que hacemos desde la barra.</p> <p>Alirio: La gente está errada en que nosotros somos los que salimos a robar. Es una gran mentira, porque nosotros estamos enfocados en otras cosas y no en el celular de nadie, porque al final, todos tenemos celular. ¿Cadenas? Ahora nadie usa oro, ahora es puro acero. Lo de nosotros son las banderas, lo instrumental, con lo que nosotros decoramos el estadio.</p>
		2. Qué percepción creen tienen las autoridades de la barra	<p>José A: El concepto está errado desde el primer momento. No se ha entendido que nuestra pasión es cuidar lo que nos pertenece: los trapos, nuestros instrumentos. Ese es el principal error de la policía cuando peleamos con ellos, quitamos los trapos y los instrumentos. Si estamos libres y sueltos de madrina ya las cosas cambian, porque no tenemos nada que proteger.</p>
		3. Qué percepción se tiene del rol de la mujer al interior de la barra.	<p>Jair: No es que yo sea machista ni nada, pero el fútbol es de hombres, hablémoslo duro y obviamente las barras también son de hombres. Para mí las mujeres en las tribunas son como las banderas: ellas son intocables. A la mujer no se le puede faltar al respeto. Una bandera no se puede jalar una mujer no se puede jalar, no se puede golpear.</p> <p>Linis: Yo me he sentido bien.</p>
RESIGNIFICACIÓN	Resistencia y manifestación	1. Qué acciones emprende la barra para cambiar la imagen de la comunidad	<p>José A: es que el cambio empieza cuando ya tu empiezas a tener conciencia de saber lo que nosotros queremos para nuestro futuro y todo el tiempo no vamos a estar en esto. El cambio es por nosotros mismos.</p> <p>Carlos: Lo hacemos porque queremos cambiar.</p> <p>José: Y porque nosotros queremos que esto no se acabe nunca.</p> <p>José A: yo no cambio para demostrarle a la policía y demostrarle a la gente de la calle y mostrarle al periodista que hemos cambiado, yo cambio porque yo quiero.</p>
		2. Cómo se puede garantizar a la comunidad sostenibilidad en el tiempo de las acciones pacíficas al interior de la barra	<p>José A: estamos realizando cursos, capacitaciones. Estos cursos no son obligatorios. Aquí donde tú los ves todos ellos son graduados en un curso de Rescate y Soporte Básico Vital que dio la policía. La Alcaldía está dñando unos cursos de gestores de convivencia y hoy iniciamos todo el proceso de un proyecto y un plan piloto para el tema de artes marciales mixtas.</p> <p>Carlos: Por ahí se canalizan las energías.</p> <p>Jesús: Hay un principio filosófico que dice que el conocimiento de la violencia y la vivencia de la no violencia generan y traen la paz. Cuando tú conoces un movimiento y sabes lo que destruye un movimiento, el arma en que te conviertes y en vez de ser un arma ayudar a las demás personas como defensa, se genera paz. Tomas conciencia y te evita a todo momento a golpear a alguien.</p>

Apéndice D. Formato Guía de Observación

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS.
MAESTRÍA EN PAZ DESARROLLO Y CIUDADANIA.**

Grupo de Investigación: Macroproyecto Bienes comunes y territorialidades para la Paz.

Proyecto: "Expresiones de lo común y proceso de Resignificación de la Banda los Kuervos del equipo de futbol Junior de Barranquilla"

GUÍA DE OBSERVACIÓN

Fecha: _____ Hora de Inicio _____ Hora de finalización _____

Evento Observado (Partido de Futbol) Entre:

_____ y _____

Nombre del Investigador

A continuación encontrara unos ítems para consignar o registrar las notas de campo, los cuales se dividen en tres grandes apartados a saber, 1) registro antes del partido; 2 Registro durante el partido; 3 , Registro después del partido.

REGISTRO ANTES DEL PARTIDO

Tiempo de observación en minutos: _____ Zona Observada: señale las direcciones entre las cuales hizo la observación: _____

Apéndice E. Galería Fotográfica

Fotografía 1. *Trabajo de seguimiento de la Barra.*



Fuente. Carlos Toncel. 2017

Fotografía 2. Trabajo de seguimiento de la Barra.



Fuente. Carlos Toncel. 2017

Fotografía 3. Entrevista al líder José Ángel Charrys.



Fuente. Carlos Toncel. 2018

Fotografía 4. Entrevista a Wilmer vecino del estadio.



Fuente. Carlos Toncel. 2018

Fotografía 6. Entrevista al dueño de la "tienda la 46" Ulises Ortiz.



Fuente. Carlos Toncel. 2018

Fotografía 7. Entrevista a vecinos del sector del estadio Metropolitano.



Fuente. Carlos Toncel. 2018

Fotografía 8. Campaña entrega de Kits.



Fuente. Carlos Toncel. 2017

Fotografía 9. Grados de Barristas.



Fuente. Carlos Toncel. 2017